

Puente al futuro 19

HÉROES DE NUESTRO TIEMPO



Viernes 17 de febrero de 2012. Para promover el espíritu solidario empresarial y atemperar la invalidez que genera la discapacidad que se produce en el cumplimiento del deber para con la patria, Raúl Diez Canseco lanzó el programa Adopta un héroe. Lo hizo junto con el máximo representante del Ejército del Perú, el general Víctor Ripalda Ganoza.

Gracias por el apoyo.

RAÚL DIEZ CANSECO TERRY

**PUENTE AL FUTURO
19**

**HOMENAJE AL
PRESIDENTE FERNANDO
BELAUNDE
EN EL PRIMER CENTENARIO DE SU
NACIMIENTO (1912-2012)**



Cuando el mundo andino despierte, nadie lo detendrá.

María Rostworowski

Índice

Presentación	7
Parte I: El Homenaje	9
Parte II Compromiso Social	53

Presentación

Amable amigo y lector: en sus manos la versión número 19 de la serie Puente al futuro, que editamos y publicamos por más de una década. El objetivo ha sido y es, desde una perspectiva democrática, amplia, plural y focal, compartir ideas y reflexiones sobre asuntos de interés público. Sin embargo, por la fuerte carga subjetiva o emotiva que genera el personaje en la percepción del autor, hay ediciones que son la excepción. La presente es una de ellas.

Ello porque acoge el homenaje que la Universidad San Ignacio de Loyola ofreció al Presidente Fernando Belaunde por el primer centenario de su nacimiento (1912-2012). Sin duda alguna, una figura fuera de serie, icónica, emblemática, inspiradora, ejemplo a seguir por los jóvenes del Perú. Sobre todo, un demócrata a carta cabal que hizo del Perú su devoción primaria y última, además de motivar a un pueblo a levantarse sobre los cimientos que custodian el legado de nuestras culturas y civilizaciones antiguas.

“Sembraba como padre, como patriarca, sembraba en el corazón de los peruanos, con una sonrisa abierta y generosa, la autoestima”, reflexiona ahora nuestro cardenal Juan Luis Cipriani, Arzobispo de Lima y Primado del Perú.

Agrega: “Creía en el hombre sencillo de los andes, de la selva. Quería creer en la grandeza que habíamos heredado de ese imperio incaico. Y por eso, permanentemente, repetía con esa incansable capacidad de trabajo: ‘El pueblo lo hizo’. Quería estimular la creatividad y el espíritu de trabajo de tanta gente sencilla, por eso lo extrañamos. Nos hacía sentir gente con una autoestima, con una grandeza, y él, en su verbo elegante, maravilloso, escondía una profunda sencillez y humildad personal”.

Desde que dejó el poder, en julio de 1985, marcó su línea de conducta: lucha por el fortalecimiento institucional, la democracia representativa, el consenso en torno a políticas públicas. Desde entonces, el mundo ha contemporizado grandes transformaciones, desde la caída del muro de Berlín en 1989, símbolo universal del ocaso del comunismo, la expansión de las economías abiertas, el surgimiento de las redes sociales y, entre otros muchos factores el indetenible avance de las ciencias y tecnologías, hitos que marcan la pauta del mundo moderno y del hombre del siglo XXI.

La globalización de la economía y la mundialización de los fenómenos sociales y políticos no fueron sorpresa para un visionario como él. De allí que ante una humanidad sorprendida por la velocidad de los cambios, su afán fue siempre buscar consensos y promover un compromiso común, una responsabilidad compartida alrededor de objetivos comunes más allá de los marcos de gestiones de Gobierno: el trabajo, la educación, la sanidad, el crecimiento, la equidad, la transparencia, la modernización del Estado y más.

Nuestra gratitud a Dios y a todos los que nos han acompañado en la organización de los eventos que han dado lustre al centenario de su nacimiento. Repito lo que manifesté durante la misa en su honor en la catedral de Lima:

“Creo que, hoy más que nunca, invocamos al Presidente Belaunde, porque estamos convencidos, como hombre bueno que fue, que está muy cerca a Dios, que siga velando por la patria. Por esa patria a la cual él entregó todo, por esa gente digna y humilde que hoy colma la basílica principal de nuestra Iglesia. Y a todos ustedes, que un día sábado, como hoy (13 de octubre), han querido hacer lo que más vale en el cristiano de fe: venir a rezarle a Dios por ese hombre que nunca pensó en él; sino en los demás, por ese peruano patriota que nunca le deseó ni le hizo daño a nadie, para que este Perú, que tiene la oportunidad de seguir creciendo, lo haga de la mano de la bondad, de la fe, y del amor, el cual nos enseñó siempre Fernando Belaunde Terry”.

Más allá de nuestro tema principal, exponemos algunos hitos en la vida académico-institucional, los mismos que forman parte de nuestro compromiso con la educación de vanguardia y emprendedora. Recuadros que hay que destacar: el foro sobre la propuesta de reforma del canon, el evento de FAES y la semana mundial del emprendimiento.

Que Dios los bendiga. ¡Feliz Navidad y próspero 2013!

Raúl Diez Canseco Terry
Fundador y presidente de la
Corporación Educativa San Ignacio de Loyola

Diciembre de 2012.

PARTE I

EL HOMENAJE

La Universidad San Ignacio de Loyola rindió homenaje a quien fue presidente del Perú, Fernando Belaunde Terry por el centenario de su natalicio (1912-2912). Por este motivo, promovió solemnes ceremonias que imantaron numerosa concurrencia. Primero se celebró una misa en su honor en la Catedral de Lima. Días después, en acto emotivo realizada en la Universidad San Ignacio de Loyola, cinco expresidentes sudamericanos recordaron el legado político y continental de Fernando Belaunde.

Su extraordinario don de gentes, respeto por la democracia, visión de estadista, amor por el Perú y su anhelo de integración regional, fueron destacados en los discursos de los expresidentes de Paraguay, Juan Carlos Wasmosy; de Colombia, Andrés Pastrana; de Ecuador, Gustavo Noboa; de Bolivia, Jaime Paz Zamora; de Perú, Alejandro Toledo; así como del exvicepresidente Raúl Diez Canseco Terry y el diputado Ricardo Alfonsín, hijo del ex presidente de Argentina Raúl Alfonsín. Se sumó a todos ellos, mediante un vídeo grabado, el expresidente Eduardo Frei.

A la ceremonia asistieron también ministros de Estado, autoridades del poder judicial, miembros del cuerpo diplomático, así como personalidades del ámbito político y académico de nuestro medio. Las siguientes páginas recapitulan y grafican lo principal de los eventos organizados y promovidos por nuestra institución académica.

“Belaunde sigue iluminando la historia del Perú” Misa ofrecida por el cardenal Juan Luis Cipriani.



Saludo a los hijos de don Fernando Belaunde, a sus familiares, especialmente a Raúl Díez Canseco, quien con tanta ilusión ha preparado esta santa misa. A todos, amigos y colaboradores, autoridades, embajadores, monseñor Miguel Ibiza, amigo de Don Fernando, al padre César, capellán de la Universidad San Ignacio de Loyola.

Queridos hermanos en Cristo Jesús, estamos aquí para agradecer a Dios por la vida de don Fernando Belaunde y para rezar por su alma.

Belaunde, dos veces presidente constitucional del Perú, este año, en fechas cercanas, se conmemoran esos 100 años de su nacimiento.

Quisiera, con enorme cariño, pensar que la memoria de su pasado, como la mayoría de ustedes conocen mucho mejor que yo, esa memoria de su pasado es preciosa, pero no se agota, no se debe agotar en su solo recuerdo porque los hombres buenos trascienden a sus obras que dejaron en su vida terrena.

Don Fernando sembró con su conducta; y, por eso, sigue iluminando la historia del Perú. Movié los corazones de tantas personas con las que mantuvo una relación, aunque fuese breve, aunque fuese un encuentro ocasional. En cualquier

rincón de la patria, sea en un villorrio, como le gustaba decir a él, sea en una actividad política numerosa, o yendo a lomo de mula o atravesando los ríos; ahí, él no se fijaba en la condición social, él iba sembrando esa semilla que da fruto, que deja huella en el corazón de cada uno de esos peruanos.

Tenía tanta emoción por la peruanidad, que una mirada, una sonrisa o una palabra bastaba para saber que estabas ante alguien especial.

Piénsenlo bien, porque hoy más que nunca el Perú está necesitando no solo de hombres prácticos, no solo de políticos eficaces, está necesitando de esa densidad de conducta, de ese tejido espiritual, de esa grandeza de alma, que por su amor a la patria, ponía al Perú en la cumbre de cualquier encuentro internacional, cuando él estaba presente se iluminaba ese villorrio, ese camino, ese encuentro.

Cómo lo extrañamos, y no lo digo con nostalgia, sino con el deseo de que recordemos quiénes somos. Cómo recuerdo esa grandeza, esa finura de este estadista que gobernó al Perú en dos períodos. Esta es la realidad de su conducta.

Un buen amigo suyo, y muy buen amigo y padrino mío, el Dr. Raúl Ferrero Rebagliati, en la intimidad de su hogar, al recibir una distinción del Presidente Belaunde, le decía de manera coloquial estas palabras:

“Pasarás a la historia, no solo por tu honradez e idealismo, sino por la fe en los destinos nacionales y por la emoción peruanista que late en cada uno de tus santos y que seguirá siendo para nosotros, por muchísimos años, un verdadero ejemplo luminoso, merecedor de nuestro afecto continuo”.

Esta eucaristía es una expresión de ese afecto merecedor a Don Fernando. Resaltaba en él esa virtud tan necesaria para la convivencia pacífica en un país: la honradez. Un hombre honrado a carta cabal. Y esa honradez tenía como adorno ese desinterés por su bienestar material. Vivió y murió de manera austera, pensando siempre en los demás, y los demás eran el Perú y los peruanos. Es decir, los destinos de nuestra patria, la realidad del Perú, ponían en él en funcionamiento una emoción que lo llevaba a un trabajo indismayable, a recorrer costa, sierra y selva.

Lejos de Don Fernando la simple ideología, para él, la fuerza interior de su optimismo, de su confianza en los peruanos, era indomable ante cualquier adversidad. Convirtió al Perú en su doctrina y lo recordamos todos por ese eslogan permanente “El Perú como doctrina”.

Con su amable firmeza y su respetuosa educación, transitó por los caminos tan diversos de nuestra geografía, sembrando la causa de la paz, del desarrollo, de la justicia social y del mutuo respeto. Jamás veremos en su rostro, en su palabra, un atisbo de rencor ni de venganza, porque en su alma no había espacio para sentimientos que solo son reflejo de fragilidad, de pequeñez, fue una persona de alma grande y en su corazón había un pleno respeto por todos.

Sembraba como padre, como patriarca, sembraba en el corazón de los peruanos, con una sonrisa abierta y generosa, la autoestima. Creía en el hombre sencillo de los andes, de la selva. Quería creer en la grandeza que habíamos heredado de ese imperio incaico. Y por eso, permanentemente, repetía con esa incansable capacidad de trabajo: “El pueblo lo hizo”. Quería estimular la creatividad y el espíritu de trabajo de tanta gente sencilla, por eso lo extrañamos.

Nos hacía sentir gente con una autoestima, con una grandeza, y él, en su verbo elegante, maravilloso, escondía una profunda sencillez y humildad personal.

Por vaticinio de la providencia, tuve el alto honor y el privilegio, en nombre de Dios y de la Iglesia, a la que él amó siempre, de ser un testigo de su humildad y su grandeza. Cuando uno está haciendo ese examen definitivo de su paso por la tierra, en esos momentos surge en el ser humano lo más profundo de su calidad personal. Quisiera hacerlos partícipes de algo que tal vez muchos pudieron ver en su trabajo diario, pero no en ese umbral de la esperanza, en que Don Fernando, con humildad, con firmeza, con voluntad serena, con paz interior, de rodillas, humilde, se ponía delante de Dios, asumiendo a plenitud todos sus actos envueltos en esa fe que él tenía, esa fe que siempre llevó, por diversas circunstancias, tal vez una discreta interioridad personal.

Lo recuerdo como si fuera ayer, qué lección de grandeza cuando se apagan las luces del éxito, del reconocimiento, hermanos para todos nosotros llegará ese momento, y este gran peruano, con tanta sencillez, me dijo: “Soy materia disponible”, y se puso de rodillas.

Es bueno que la historia conozca la realidad de todos los actos, no solamente de aquellos que parecen más importantes y no lo son. Hoy, querido presidente Belaunde, al recordarte, al elevar nuestra oración a Dios por tu alma, me permito pedirte que sigas iluminándonos, con ese gran corazón, con ese recuerdo luminoso, y que nos impulses, tal vez, nos reclames, a todos los peruanos, a saber vivir en paz, unidos, respetándonos, a trabajar unidos por la grandeza espiritual y material de este maravilloso país que es el Perú.

Cómo no recordar, con una oración, a quien él recordaba con tanta nostalgia: a Violeta Correa. También rezamos por ella y le pedimos a la Virgen María, reina de la paz, ilumina nuestra patria en estos tiempos.

Ayúdanos a seguir la huella de este gran hombre, gran peruano, Don Fernando Belaunde, así sea.



Jueves 18 de octubre de 2012. Mesa de honor: expresidente de Ecuador, Gustavo Noboa; diputado nacional argentino Raúl Alfonsín; Edward Roakert, rector de la USIL; Raúl Díez Canseco; expresidente Jaime Paz Zamora de Bolivia; y, Andrés Pastrana, expresidente de Colombia.



El evento, desarrollado en el Campus Miguel Grau Seminario de la USIL, fue muy concurrido, sentido y emotivo.



En la escena se observan a Armando Villanueva del Campo, líder histórico del partido APRA; Javier Alva Orlandini, presidente de Acción Popular; Ing. Edmundo Del Águila, vicepresidente de AP; y, entre otros, el empresario televisivo Baruch Ivcher Bronstein.



Ing. Jorge Montero Urbina, presidente del directorio de la USIL; Dra. Lourdes Flores Nano y exsenador acciopopulista Gastón Acurio.



Presidentes de los poderes Electoral y Judicial, doctores Francisco Távora Córdova y César San Martín Castro.

“Hizo de la vida pública y privada un acto de amor”

Rector de la Universidad San Ignacio de Loyola,
Dr. Edward Roekaert Embrechts



Sr. Juan Carlos Wasmosy, expresidente de la República de Paraguay; Sr. Jaime Paz Zamora, expresidente de la República de Bolivia; Sr. Andrés Pastrana, expresidente de Colombia; Sr. Gustavo Noboa, expresidente de Ecuador; Sr. Ricardo Alfonsín, diputado de la Nación Argentina por Buenos Aires e hijo del expresidente de Argentina, Raúl Alfonsín; Sr. Alejandro Toledo Manrique, expresidente de la República del Perú; Sr. Rafael Roncagliolo Orbegoso, ministro de Relaciones Exteriores y representante del señor presidente de la República del Perú; Dr. César San Martín, presidente del Poder Judicial; Sr. primer ministro; señores ministros de Estado; señores miembros del cuerpo diplomático; emprendedores amigos de esta casa de estudios; señores presidentes regionales, alcaldes, congresistas, amigos de la prensa, rectores de distinguidas universidades que nos acompañan, miembros de la comunidad educativa de la Organización San Ignacio de Loyola, amigos todos.

Estamos reunidos en el campus de la Universidad San Ignacio de Loyola para celebrar el centenario del nacimiento de un peruano ilustre, Don Fernando Belaunde Terry, arquitecto de la palabra, demócrata a carta cabal, docente universitario, fundador de Acción Popular; pero, sobre todo, hombre probo, cuya honestidad es y será un ejemplo digno de imitar para las futuras generaciones.

Un país, el Perú no constituye una excepción, es producto del hacer de ciertos individuos emprendedores líderes que se anticiparon a su época, y supieron ver, con claridad meridiana, el rostro del futuro. Sin duda, Belaunde es un ejemplo palmario del guía de multitudes, del político entregado a su pueblo, y del ciudadano tolerante, capaz de escuchar las voces discrepantes con amplitud de criterio y generosidad, porque anhelaba llegar al consenso para forjar un Perú más justo, donde reine la libertad y la democracia.

Pocas veces, en una sola vida, se han unificado el arte, el conocimiento y la acción política como en la de Belaunde. Nuestro amigo Miguel Cruchaga afirma sin ambages: el liderazgo de Fernando Belaunde Terry parecía inspirado en una frase de Le Corbusier, el gran arquitecto francés: "La arquitectura es un acto de amor y no una puesta en escena". Acaso ella, explica y sintetiza con mayor precisión la naturaleza de su consagración y el derrotero de su conducta: Belaunde hizo de la vida pública y privada un acto de amor y no una puesta en escena.

En tal sentido, Belaunde asumió la arquitectura como un acto de entrega hacia el otro y se consagró en el ejercicio de ese arte con pasión del escultor que cincela su obra. Delineó la senda de su vida asumiendo el ideario de Acción Popular, percibió el Perú como doctrina y valoró la democracia como sistema de gobierno ajeno a todo autoritarismo. Su voluntad fue la del diálogo y no la del monólogo dogmático que se contempla, solitario, en el espejo.

Después de fundar Acción Popular en 1956, Belaunde se enfrentó a las ideas totalitarias. Su doctrina, que bebió de las fuentes del incario, se esgrimió como la práctica de una nueva cultura política, basada en la tolerancia y en la participación popular a través de la democracia directa, sustentada en el modelo de la comunidad campesina como célula esencial de la sociedad peruana.

Como era un defensor persistente de la descentralización política y económica, Belaunde instauró las elecciones municipales a través del voto

directo y universal, construyó viviendas para los más necesitados, realizó obras de riego e incentivó el desarrollo energético del Perú. Tenía, como es bien sabido, una gran admiración por la Amazonía, y por ello prosiguió con el gran proyecto de unir pueblos a través de la carretera marginal de la selva. Esa fue una de las obras magnas de Belaunde, por la cual será recordado siempre y su huella permanecerá indeleble en la memoria.

La Universidad San Ignacio de Loyola tiene la obligación de reconocer en Belaunde, no solo a la honestidad en persona, sino al sujeto emprendedor. Por eso, uno de los campus lleva su nombre, para perennizar su ejemplo y permitir a los estudiantes beber de la fuente de aquellos valores que lo formaron. Somos una universidad global. Con claras diferencias en su modelo formativo, tanto así, que nuestros alumnos desarrollan no solo las competencias que el mercado demanda, sino que pueden estudiar toda su carrera, si lo quieren, en inglés, o tener un doble grado con universidades norteamericanas, realizar intercambios en los cinco continentes, o estudiar aquí en Lima, con compañeros de todo el mundo.

Somos también, una universidad comprometida con el desarrollo del Perú, una universidad que fomenta el emprendimiento, la responsabilidad social y la inclusión de aquellos que necesitan de nuestro apoyo para salir adelante.

Sí, adelante, como diría Fernando Belaunde. Un “adelante” que nos guía cada día con más fuerzas, con más convicción.

Bienvenidos todos a este homenaje, bienvenidos a esta, su casa, la casa de Don Fernando Belaunde Terry.

Muchas gracias.

“Fue una de las mentes que supo anticiparse a su tiempo”
Sr. Ricardo Alfonsín, diputado de la Nación Argentina



Quiero agradecerles sinceramente la posibilidad de estar presente en el homenaje que se le rinde hoy al Presidente Belaunde. Me siento sinceramente honrado y feliz de ser parte de este homenaje. Razón por la cual agradezco de manera especial y muy sincera al rector de la Universidad y a su fundador. Muchas gracias, Edward. Muchas gracias, Raúl.

Dije honrado y feliz. Honrado, porque estamos recordando y homenajeando a una de las personalidades políticas más importantes de América Latina. Toda América Latina reconoce la lucha del presidente Belaunde al servicio de la República y de la democracia, de los derechos humanos y del Estado de Derecho.

Todos ven en el Presidente Belaunde una referencia latinoamericana inevitable. No solo concebía la República, la democracia, como mera forma o procedimiento. Para el Presidente Belaunde, la República y la democracia eran, además, las formas a partir de las cuales se podía luchar por la justicia social, la denominación que adquiere en la política, la lucha por la dignidad del ser humano.

Fue una de las mentes que supo anticiparse a su tiempo, que, recogiendo los valores más preciados de las tradiciones nacionales, entendiendo por nacionales las civilizaciones precolombinas, los combinó con el pensamiento moderno.

Se anticipó a la necesidad de la unidad de Latinoamérica; no sólo por espíritu fraterno y solidario, sino por cuestiones que tenían que ver con el valor estratégico de la unidad latinoamericana para luchar por un orden internacional más justo con los países de la región.

Nos subyuga, también, su pensamiento cuando recoge lo que él llamaba el “Perú como doctrina”, atribuyendo a aquellas viejas civilizaciones precolombinas lo que la mayoría atribuía al pensamiento moderno y occidental.

Dije, además, que me siento feliz, y es sincero. Si alguien me hubiera preguntado alguna vez: ¿Con qué presidente latinoamericano se siente la Argentina en deuda? ¿A qué presidente latinoamericano se siente afectiva y emocionalmente vinculada la Argentina? Hubiera dicho: “A Fernando Belaunde Terry”. Todos saben por qué; en consecuencia no solamente desde las ideas, desde el pensamiento.

Venimos a rendirle este homenaje a este prócer de la patria grande latinoamericana. Desde el corazón, venimos a decirle a todos los peruanos, y en particular al Presidente Belaunde Terry: “Muchísimas gracias, presidente, por su fraternidad y solidaridad con Latinoamérica y con la Argentina en particular en momentos tan difíciles como aquellos en los que tuvimos que luchar por la soberanía de las Islas Malvinas en la Argentina”.

Muchos reivindicaban nuestros derechos, reivindicaban la razón y la justicia de nuestro reclamo. El presidente Belaunde Terry, no sin costo para su Gobierno, pasó de la declamación del reconocimiento de los derechos a la acción. Los argentinos, les aseguro, nos sentimos amparados y protegidos por el Perú y por el presidente Belaunde.

Mi padre, cuando fue presidente de la Argentina, vino a hacerle este reconocimiento sincero que interpretaba el sentimiento de la inmensa mayoría

de los argentinos. Y le impuso la orden del Libertador General San Martín. No solo, como decía, por sus convicciones democráticas que tanto aportaron a la lucha por la democratización en América Latina, sino por su fraternidad, su solidaridad en aquel conflicto y por el amor que siente la mayoría de los argentinos por el pueblo peruano y en particular por el presidente homenajeado.

Mucho más modestamente, con la mayor humildad posible, vengo después de algunos años a decirles, otra vez, a los peruanos, muchísimas gracias hermanos de Perú, muchísimas gracias Presidente Belaunde.

Muchas gracias.

“Su espíritu inspira vitalmente nuestros espíritus”
Sr. Jaime Paz Zamora, expresidente de la República de Bolivia.



Les diré que cuando venía a este evento, en la radio escuché un programa en homenaje a José María Arguedas, también son 100 años de su nacimiento. Yo conocí al Perú por José María Arguedas y Todas las sangres. Me apasionó en mi adolescencia, de verdad, y me complace enormemente hoy día que los dos sean contemporáneos. José María Arguedas y Fernando Belaunde Terry: un Perú completo entre los dos.

Yo quiero dar un testimonio, no me queda otra posibilidad, sobre Fernando Belaunde Terry. Un testimonio homenaje, y me permito leer algunas páginas. Encontré al Presidente Fernando Belaunde en dos momentos particularmente trascendentes en la lucha por la democracia de la región. La primera en Lima, a pocos meses de su segundo mandato en 1980, cuando su presidencia encendía la primera luz de la democracia en las tinieblas de un cono sur hundido en la barbarie. La segunda, cuando don Hernán Siles Suazo, dos años más tarde en La Paz, hacía otro tanto avanzando la luz hacia el sur, la Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay al este y finalmente Chile.

Aquella noche en Lima, recuerdo que ingresé al Palacio de Pizarro en una entrada lateral a la residencia donde ya me esperaba el Presidente. Yo venía de mis batallas como responsable de las relaciones internacionales del Gobierno de Unidad Nacional, que el doctor Siles Suazo había organizado desde la clandestinidad como respuesta al último golpe de estado de las dictaduras.

Inmersos en la conversación fui percibiendo la enorme personalidad humana, política e intelectual de Belaunde. Poco a poco descubrí que detrás de su apariencia aristocratizante se asomaba nítidamente el ciudadano común; y, a medida que nos introducíamos en la delicada situación boliviana, aparecía el militante latinoamericano democrático por encima de cualquier otra ideología que pudiese dividirnos.

Fue entonces que me llamaron la atención, permítanme decirles, sus enormes cejas doradas detrás de las cuales se escudriñaban unos ojos azules y curiosos y del Perú político. Pensé para mis adentros: "Cejas como esas solo las de Armando Villanueva, otro gran amigo".

Pero su mirada tenía también legos de ternura y de una cierta nostalgia como si en los bríos de un joven militante reencontraran los suyos propios desde su candidatura parlamentaria de los años 40, desde aquel famoso manguerazo de los 50, cuando el hombre de la bandera da nacimiento en las calles a su partido Acción popular, desde sus combates contra el Odríismo hasta su primera presidencia en los 60, coincidiendo con su madurez humana y política.

En el silencio nocturno del Palacio nos despedimos. Retribuyó gentilmente los saludos que le había dejado en parte del Dr. Siles, ratificó su voluntad de poner todo de sí como persona y presidente para alentar el aislamiento internacional de la dictadura boliviana, acoger a la resistencia democrática y facilitar su desplazamiento fronterizo.

Recalcó: "Cuánto más si somos países hermanos, por la geografía, la historia y la cultura -y cerró la frase- más aún hoy que somos también hermanos en la lucha por la Democracia".

Nos dimos un abrazo afectuoso, no sin antes desearme una pronta recuperación de las quemaduras que eran aún muy visibles en mi rostro y en las manos. “Los líderes democráticos deben cuidar su salud y su seguridad”, dijo con cariño. Ya al pie de las escaleras no pudo eludir la tentación de preguntarme sobre el avión y el atentado. Lo hizo con una especie de tímida educación y preocupación de despedida. Fidel castro, Jaime Roldós y el general Torrijos me habían hecho igual pregunta, pero con aire de evidente acuciosidad parecida más al presentimiento que a la curiosidad. Poco tiempo después los dos últimos desaparecieron dramáticamente en extraños accidentes de aviación.

El bueno de Gabo García Márquez, impactado por la tragedia que recorría el continente escribió en su columna mensual: “Nunca la muerte había sido tan selectiva”. Era el signo de los tiempos.

Nos volvimos a encontrar en La Paz, en un mes como octubre, el mes del Señor de los Milagros. El 10 de octubre de 1982, en que después de una dolorosa transición y luego de tres victorias electorales consecutivas, la unidad democrática y popular UDP del Dr. Siles Suazo se posesionaba como presidente constitucional de la República de Bolivia y mi persona como vicepresidente, conformando así el primer Gobierno del proceso democrático vigente hoy en Bolivia.

Estaban allí presentes, como testigos de honor de aquel histórico momento, los presidentes de Colombia, Ecuador y Fernando Belaunde de Perú. Representantes de las minoritarias democracias existentes en la región, acompañados por líderes democráticos de la dimensión de Carlos Andrés Pérez de Venezuela, de Armando Villanueva del Perú y de José Figueres de Costa Rica. Se invita al presidente Belaunde a que se dirija al Congreso Nacional en nombre de ellos y de los pueblos de nuestra América. Ya en la testera, en medio de los saludos, se me aproxima y mirándome a los ojos con cierta complicidad que venía de aquella noche limeña me dice: “Lo lograron, vicepresidente, felicidades”. “Gracias a usted Presidente y a los que como usted apoyaron decididamente esta causa”, le respondí.

Su discurso fue una mezcla de pasión y serenidad en La Paz, ilustrando la nueva época venturosa que se abría para el continente en democracia. Especial énfasis

puso en exponer lo inseparable que era en su concepción de democracia y desarrollo, el desarrollo económico político y social era la clave de sostenibilidad de la democracia, hasta el extremo de afirmar que sin desarrollo se hacía casi imposible la democracia, dejando claro que para él, el desarrollo era equivalente a construir infraestructuras de salud, educación, vivienda, servicios básicos y, particularmente por la naturaleza de nuestros países, infraestructuras de comunicación y de carreteras.

Se introdujo, entonces, en una clase magistral sobre el proyecto de su vida que todos lo conocemos: la Carretera marginal de la Selva. Hablaba, entonces, como un adelantado de lo que hoy es ya un nuevo paradigma de la integración sudamericana, sobre el Pacífico Sur. Lo hacía no sólo con la visión del político, sino con la precisión del experto en planeamiento, gestión y ordenamiento territorial. No en vano era arquitecto, ese delicado oficio de administrar el espacio que Belaunde, además, sabía proyectar a la geografía humana y productiva.

Acertadamente, mi estimado Raúl, la comisión organizadora de este evento centenario insertó en la invitación un texto muy sentido de Fernando Belaunde Terry con dejo de despedida y de proclama. Dice el texto que está en la invitación: “Yo no estaré tal vez aquí, pero síntanme presente, porque el día que físicamente no pueda subir a estas gradas ni hablar desde este estrado, tengan ustedes por seguro, si cumplen sus deberes partidarios y patrióticos, si luchan por la permanente implantación de la democracia, estarán recibiendo desde el más allá, el eco de mi voz fraternal y aprobatoria”.

Sentimos hoy, aquí, su espíritu inspirando vitalmente nuestros espíritus. Tal vez, el Presidente Belaunde está sentado entre nosotros sin que nos demos cuenta.

Gracias.

“El Presidente Belaunde fue un creador de Nación” Dr. Andrés Pastrana Arango, expresidente de la República de Colombia



Los grandes hombres permanecen en la memoria no solo de los suyos, sino de las naciones porque todos recuerdan el bien realizado y saben valorar este tipo de obras. Obras que pertenecen a la construcción del espíritu de una comunidad, que es el fundamento de sus juicios y de sus decisiones.

Fue en mi juventud cuando pude informarme directamente de su segunda Presidencia; y fui testigo directo del impacto que causaba en los medios de comunicación, sus intuiciones, la reciedumbre de su carácter, una inteligencia capaz de mirar limpiamente al futuro y de adivinar con lucidez el provenir.

Para mi padre, el expresidente Misael Pastrana Borrero, lo conocía y admiraba, lo sabía como él mismo: un combatiente por la democracia.

Fueron amigos más allá de la política y constituyeron un grupo de personas inolvidables que han sido creadores de los fundamentos de esa democracia que estamos siempre dispuestos a proteger, afianzar y enriquecerla, para dejarla como legado a las próximas generaciones.

Junto a Belaunde, Eduardo Frei Montalva, Gabriel Valdés, Carlos Lleras Restrepo, Rafael Caldera, Aristides Calvani, Luis Herrera y Misael Pastrana crearon y

pusieron en marcha la desafiante realidad del grupo andino que continúa aún a la espera del aporte inteligente de aquellos gobernantes que entiendan, por fin, que la globalización supone el fortalecimiento de las naciones y de las regiones.

Muchos de mis amigos, por entonces pertenecientes a la democracia cristiana colombiana, que ingresarían luego fascinados por la entereza política de mi padre y ciertos de emprender conmigo una lucha contra la corrupción y por la paz, eran cercanos al presidente Belaunde, quien siempre encontró respaldo en la democracia cristiana y en los grupos social cristianos; tenemos el ejemplo del PPC del Perú, quienes, entusiastas, apoyaron su candidatura a la presidencia.

Fue Belaunde un creador de Nación, si bien no había dedicado su vida a las Humanidades, era un gran lector que se preguntaba cómo llevar a realizaciones lo comprendido. Era creador de país, creador de ciudades, y al decir de don Jorge Basadre, pensaba en términos de infraestructura, que es pensar en términos de historia y de durabilidad.

Todo su pensar está condensado en esa síntesis majestuosa contenida en el enunciado del Perú como doctrina, que convirtió en realidad lo que, como arquitecto, soñó en fundar a sus 25 años: la revista El arquitecto peruano, que me fascinó cuando yo, como periodista, tuve la oportunidad de entrevistarlo y escuchar de su gran sueño, el de la Carretera Marginal de la Selva destinada a unir la selva peruana con la salida al mar en esa visionaria teoría de un mundo que debería, desde América Latina, inventar crecimiento y desarrollo, mirando hacia el Pacífico, el Mar de Balboa.

Tenía el presidente Belaunde además la orgullosa humildad y sensata afirmación de atribuir los agradecimientos al apoyo popular. Siempre decía "El pueblo lo hizo", máxima expresión de un visionario. Que si no fue más allá en la realización de sus sueños fue debido a la voluble voluntad de los apoyos parlamentarios a los que no se puede pedir que miren al horizonte si no han subido aún a la altura de la montaña.

Fue al mismo tiempo el presidente Belaunde un oteador de dificultades. Y con la fuerza de sus convicciones y su integridad democrática enfrentó con la mente

y la mano llena de fortaleza, el combate con esa forma incomprensible de lucha del terrorismo surgido como guerrilla y que se transformaría en el inhumano Sendero Luminoso tan igual y tan disímil al mismo tiempo al fenómeno de las FARC en Colombia.

Belaunde fue un sanmartiniano de primer orden y un bolivariano de cepo, no improvisaba. Su rigor mental era conocido y tenía el genio necesario para saber cuándo se debía ganar y cuándo era necesario aplazar las satisfacciones, muchas veces transitorias, de esas victorias que al final constituyen en la política las grandes derrotas. Ustedes lo han vivido y nosotros también con figuras habituadas al éxito que quedan al descubierto cuando la historia descorre sus velos.

Esa inteligencia es la que conserva, en quienes lo admiramos, la grandeza de Belaunde. Es una lástima que se haya perdido esa generación de grandes estadistas, a los que ninguno se atrevía a motejar de mentirosos, porque vivían a plenitud con el alma y el espíritu de su patria.

Permítanme decirles lo que muchos colombianos admiramos de los grandes estadistas, y es que la mejor señal es que ninguno de ellos se enriquecieron en el ejercicio del poder. Ninguno de ellos se enriqueció en el ejercicio del poder, no recogieron dividendos después de gobernar y sabían que la dignidad y el decoro del gobernar no estaba en malgastar el dinero de la Nación, porque su satisfacción era ver cómo crecían sus hijos y la Nación toda, en esa austeridad que garantice que quede patria y en ella sean posibles los sueños para quienes han de habitar el mañana, que para ellos soñamos, y que ellos han de construir.

Créanme que me siento orgulloso de estar aquí con ustedes y con quienes representan a esa nuestra América que admira a Fernando Belaunde Terry.

En Fernando Belaunde Terry coinciden dos momentos extraordinarios en la vida de los pueblos, que es cuando aún se puede unir en un solo momento el recuerdo agradecido de quienes lo conocimos y el portalón de la historia, a la que ya pertenece.

Muchas gracias.

“Un gran luchador para igualar esos espacios que hay entre los que tienen más y los que tienen menos”

Dr. Eduardo Frei Ruiz-Tagle, expresidente de la República de Chile



Desde el Congreso Nacional de Chile quiero transmitir un saludo muy especial en esta solemne ceremonia en que se recuerda al gran Presidente Fernando Belaunde Terry.

No pude estar presente porque estamos en una época electoral, pero aquí estoy recordando a un gran hombre. Un hombre austero, íntegro como pocos, quien cuesta mucho encontrar hoy día en la política. Un hombre que se la jugó por sus valores, que se la jugó por sus ideales, que luchó por la democracia, trabajó con mucha fuerza por su país, que luchó y trabajó por la comunidad latinoamericana y que estuvo en el exilio. Un hombre, un gran arquitecto.

Tal vez uno de los momentos más espectaculares de su vida fue el famoso manguerazo cuando a mediados de los años 50, no se le dejaba ser candidato. Fue tal la conmoción que hubo que modificarse las condiciones que había y él pudo inscribir por primera vez su candidatura.

Ganó la presidencia el año 63 con una visión íntegra de país, fue el constructor de la carretera en la Selva, grandes obras públicas, grandes programas sociales, grandes programas de vivienda, es decir, en sus dos presidencias una labor muy fecunda.

Mantuvo además una amistad muy especial con el ex Presidente Frei Montalva. Coincidieron en su Gobierno, trabajaron por la amistad de los dos países, fueron los artífices del Pacto Andino, hoy Comunidad Andina de Naciones, también estuvo muy vinculado con nuestro país, de hecho tiene nietos y bisnietos chilenos.

Yo tuve la oportunidad de conocerlo de muy joven en una visita que hice al Perú y posteriormente mi última visita a Lima como presidente de Chile. Fue cuando ratificamos y terminamos de cerrar todos los temas pendientes del Tratado de 1929. Con una señal prioritaria de que las relaciones de nuestros dos países eran tremendamente importantes.

Él se la jugó por esa Comunidad Andina, se la jugó por sus ideales de siempre y en eso tuvieron una gran amistad con el expresidente Frei Montalva, tuvieron una afinidad ideológica y política y trabajaron juntos en América Latina.

Frei hizo la primera visita de Estado de un presidente de Chile a Perú y, así, se fue construyendo una amistad de muchos años. Después vino el largo exilio, pero siempre preocupado por su país, preocupado por los que tienen menos y en eso también nos dio una gran lección, porque todos sabemos que nuestra América Latina tiene mucha desigualdad y él fue un gran luchador para igualar esos espacios que hay entre los que tienen más y los que tienen menos.

Por eso, quiero sumarme a este gran homenaje a un gran hombre, desde el punto de vista personal, un gran político, un gran estadista y gran luchador de la democracia. He querido hoy día, a través de esta imagen, transmitirles un mensaje que tenemos que seguir en esa línea, trabajando juntos para construir un futuro mejor para nuestra América y así poder terminar con las desigualdades, con el fin de que todos los habitantes de nuestros pueblos tengan una vida mejor.

Bueno él estuvo mucho tiempo exiliado, realizando labores como gran arquitecto, y cuando volvió a su país, y de nuevo fue presidente, nunca tuvo odio

ni rencor contra sus adversarios políticos; por eso digo un gran demócrata, un gran hombre, gran estadista y, sobre todo, constructor de país y de la comunidad andina y los pactos regionales en nuestra América Latina.

Por eso, me comprometo a través de este mensaje a trabajar, trabajar en el futuro por la amistad entre nuestros pueblos y para que disminuyamos fuertemente la desigualdad que hay todavía en nuestros países.

Gracias.

“Interesa a la juventud lo que Belaunde hoy día les dice”
Sr. Gustavo Noboa Bejarano, expresidente de la República de Ecuador
(de 2000 hasta 2003).



Estamos escuchando hablar de un demócrata. Yo planteo no lo que Fernando Belaunde dijo, sino qué le dice Belaunde a la América hoy día. Porque ahora la democracia está en peligro, porque democracia es respeto entre las funciones, democracia no es una función legislativa que sea obediente de la ejecutiva.

¿Qué le dice Belaunde hoy, a las juventudes de América Latina y al Caribe? Que democracia es alternabilidad en el poder y no perpetuarse en el poder amañando constituciones.

Interesa a la juventud lo que Belaunde hoy día le está diciendo. Es el rescate del pensamiento, el rescate de lo que hoy día nos dice; por lo tanto, mi mensaje no es recordar, mi mensaje es preguntarnos qué nos está enseñando Belaunde a todos nosotros, a todos los demócratas de esta América Latina y El Caribe. Y eso es lo que hay que rescatar.

Señor fundador y presidente, señor rector de esta universidad: me voy a permitir entregarles a ustedes un documento, un documento ya no del Presidente Belaunde, sino de mi amigo Fernando Belaunde:

“Lima 13 de julio de 2001,

Estimado Presidente y amigo, estoy profundamente emocionado por el mensaje que usted ha tenido la gentileza de remitirme en nombre del Gobierno de Ecuador y de usted mismo por el sensible fallecimiento de mi esposa Violeta Correa de Belaunde, doblemente honrosa por su alto origen y su participación en este momento de hondo dolor.

Al agradecer esta cálida atención, lo hago recordando la admiración que mi esposa siempre mantuvo por el grandioso aporte de la cultura ecuatoriana, al prestigio continental. Reitero, en esta oportunidad, mis sentimientos de profunda amistad y aprecio.

Fernando Belaunde Terry”.

Me permito hacerles entrega de esta misiva, para que esté en sus archivos, en el museo o en la biblioteca de la Universidad San Ignacio de Loyola.

Muchas gracias.

“Belaunde seguirá siendo el ciudadano del cual todos los latinoamericanos estaremos orgullosos de recordar”

Sr. Juan Carlos Wasmosy Monti, expresidente de la República de Paraguay (de 1993 hasta 1998)



Gran satisfacción fue para mí la invitación de Raúl Diez Canseco, fundador y presidente de la Universidad San Ignacio de Loyola. Invitación que me permite estar presente y adherirme al homenaje que se rinde al expresidente Fernando Belaunde, un gran peruano que fue dos veces Presidente del Perú. La primera en la que en las postrimerías de su mandato es derrocado por un golpe de Estado y fue al exilio como muchos políticos democráticos. La segunda del 80 al 85, dejando la magistratura con aplausos de todo su pueblo.

Agradezco que me hayan permitido rendir este homenaje, pues siendo el Presidente Belaunde un gran arquitecto, dedicó mucho tiempo a la enseñanza, fue un gran estadista y un gran político, creador de Acción Popular, marcando un rumbo en el desarrollo del país.

Sufrió vejámenes y destierros sin que la venganza obnubilase su mente y su espíritu democrático. Así, inauguró la política del diálogo y la concertación

que yo también la adopté durante mi Gobierno, siendo el primer presidente civil electo democráticamente después de 50 años de gobiernos militares y despóticos del Paraguay.

Fernando Belaunde se dedicó en su Gobierno a ejecutar grandes obras materiales en el Perú como la construcción del aeropuerto de Lima y obras para la solución del déficit habitacional en aquel entonces. Muchos de estos emprendimientos salen del ámbito nacional al traspasar fronteras como la Carretera Marginal de la Selva o sus estudios para interconectar los ríos y crear una red fluvial como política de integración para acercarnos a los diferentes países de América del Sur con los que, además, estrechó más los vínculos históricos.

Hoy en día la integración regional ha avanzado jurídicamente a partir de las ideas de este pionero, con dimensiones económicas, políticas, sociales e institucionales. Con un enfoque de democracia; pero que en la realidad nuestros pueblos aún no sienten los beneficios tangibles.

En determinadas y penosas situaciones, tienden a someternos de tutelaje que comprometen la autodeterminación de los pueblos con el ropaje de la defensa de la democracia, adoptando medidas que violan el espíritu primogénito de la integración como la cooperación, la solidaridad, el diálogo y el respeto mutuo entre naciones.

Que el espíritu de Belaunde ilumine a los gobernantes de América del Sur para redimensionar rumbos y restaurar la confianza de los pueblos de América.

El Presidente Belaunde, antes de terminar su segundo mandato realizó una visita a Itaipú, la hidroeléctrica binacional entre Paraguay y Brasil. Ocasión en que escribió un artículo describiendo a esta obra como la mayor hidroeléctrica de su tiempo en el mundo. Coincidimos con sus apreciaciones y fue para mí una satisfacción verlo, ya que me tocó presidir el consorcio paraguayo que construyó la parte civil de esta obra que por sus características, su tratado y todo el sistema de construcción, ha servido de modelo para otras grandes obras en otras partes del continente.

Antes de dejar constancia de mi homenaje y el de los paraguayos a este gran hombre, me permito rendir también un recuerdo a la señora Violeta Correa de Belaunde, mujer inteligente, sencilla y patriota, dotada de cualidades personales y cívicas que por razones del destino fue la compañera perfecta de este líder peruano en su quehacer gubernativo.

Para mí, don Fernando Belaunde Terry ha sido y seguirá siendo el ciudadano del cual todos los latinoamericanos estaremos orgullosos de recordar, no solo como un digno representante de nuestro hemisferio, sino por su ejemplo de vida y su gestión pública, que lo hacen acreedor de la ciudadanía universal.

Muchas gracias a todos.

“Belaunde fue un gran constructor de nuevas ideas políticas”

Sr. Alejandro Toledo Manrique, expresidente del Perú

(de 2001 hasta 2006)



Solo un hombre de la estatura del estadista de Fernando Belaunde puede tener la capacidad de convocar mujeres y hombres de diferentes tiendas políticas, de diferentes orientaciones y generaciones, jóvenes, autoridades, alcaldes, hasta líderes históricos como Armando Villanueva del Campo.

Un hombre de la estatura de Fernando Belaunde es capaz de cohesionar con su ejemplo a un país que está tratando de salir, de consolidar su crecimiento económico, pero acompañado de una verdadera inclusión social y en democracia.

No hay espacio para la discrepancia cuando se trata del futuro de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos. Fernando Belaunde ha sido mi maestro en más de una manera. Lo conocí cuando tenía 11 años y cargaba en el hombro una caja de lustrador de zapatos en Chimbote; lo conocí cuando me dio la primera entrevista

como candidato en el año 1963, cuando intrépidamente fui corresponsal político de la prensa en Chimbote. Ahí se inicia mi relación con él. Cómo el mundo da vueltas: él me enseñó a luchar por los valores democráticos, por las convicciones de la defensa de la democracia, el Estado de derecho, pensando siempre en el Perú.

A Fernando Belaunde lo volví a encontrar cuando una dictadura truncó la democracia en el Perú en 1968, cuando estaba él en Harvard y yo en San Francisco. Me encontré con él cuando yo era presidente de la Organización de Estudiantes Latinoamericanos en la Universidad de San Francisco en California. Él me escribió una carta de recomendación para ingresar a la Universidad de Stanford. Y seguro que ayudó.

La deuda que le tenía y le tengo por sus enseñanzas hizo que regrese cuando estaba en el Banco Mundial, cuando con justicia regresó a su segundo mandato en 1980 y me convocó junto con otros profesionales.

Regresé al Perú, decidí dejar la academia por un rato para entregar mi vida a la construcción de la democracia que se había iniciado, a recuperar la libertad de expresión, la defensa de los derechos humanos, la independencia de los poderes y construir una democracia incluyente, una democracia que no se circunscribe solo a un día electoral. Pero una democracia que entregue resultados concretos y medibles para todos los peruanos comenzando con los más pobres.

En lo académico, Fernando Belaunde impulsó corrientes nuevas de urbanismo, la profesionalización de la arquitectura en el Perú; y, en lo político, fue un gran constructor de nuevas ideas políticas.

Pido disculpas a la audiencia porque no soy objetivo, a pesar de mi entrenamiento académico y no soy objetivo porque tengo un cariño profundo por un Jefe de Estado que nos ha enseñado mucho.

Fernando Belaunde tuvo el coraje de luchar por sus convicciones, con el 'manguerazo' en 1956; pero como si los años no hubieran pasado tuvo el coraje de luchar con nosotros en el año 2000 en la Marcha de los Cuatro Suyos.

Fue un estadista, un hombre que tuve el privilegio de condecorar con una de las pocas condecoraciones que quedaba para darle, porque ya tenía todo. Recuerdo a un amigo diplomático, al que le pedí condecorar al expresidente y regresó después de dos o tres días y me dijo: "Disculpe, no hay ninguna condecoración que podamos darle". Entonces, me dirigí de nuevo al señor embajador y le expresé: "Necesito una condecoración". Volvió a insistir que no había nada más que darle y le dije: "Crea usted la Condecoración del Paradigma de la Democracia Honesta en el Perú para Fernando Belaunde Terry".

Solo un hombre, con esa visión, mira el futuro. A su tiempo le decían soñador, visionario. Algunos se burlaban sobre la Carretera Marginal de la Selva y ha tenido que pasar el tiempo para reconocer su gran obra.

Solo un hombre de la estatura de Fernando Belaunde pudo acompañarme con alma, corazón y vida y en silencio a la construcción de una carta de navegación de políticas de Estado. El 22 de julio de 2002, me acompañó a la firma del Acuerdo Nacional con políticas de Estado para el Perú. Tuve el privilegio de ir a despedirlo, pero siempre estará conmigo y sus familiares.

América Latina requiere más de jefes de Estado que de políticos, América Latina es hoy día un continente prometedor en el mundo, se nos presenta una oportunidad extraordinaria y requerimos de las características de un jefe de Estado como Fernando Belaunde Terry para no perder esta oportunidad.

Señor fundador y presidente de esta prestigiosa Universidad que ha tenido la generosidad de otorgarme el grado de Doctor Honoris Causa. Lo ha hecho usted independientemente de los colores políticos a muchas otras personalidades.

Quiero en nombre de Fernando Belaunde invitar a todas las mujeres y hombres de diferentes colores políticos a cerrar filas para construir un Perú que crece económicamente, que distribuye los beneficios del crecimiento, que fortalece las instituciones democráticas, que se preocupa del medio ambiente y que es capaz de construir una sociedad cohesionada basada en nuestra diversidad cultural. Porque en el Perú no existen peruanos de segunda categoría, todos somos iguales.

Ya me gustaría tener la estatura de Jefe de Estado Fernando Belaunde, la esperanza que me queda es que todavía es temprano.
Que Dios los bendiga muchas gracias.

**“Belaunde fue un libro abierto escrito con
lágrimas, sudor y esfuerzo”**

Sr. Raúl Díez Canseco Terry, exvicepresidente de Perú



Distinguido Caballero de los Mares, Miguel Grau Seminario; querido Caballero de la Democracia, Fernando Belaunde Terry; amigos entrañables del Perú:

Gracias, expresidentes latinoamericanos por venir a representar el día de hoy a esa patria grande, esa patria que no tiene fronteras y por la que seguimos trabajando para integrarla, esa patria que Belaunde quiso unir a través de la Marginal de la Selva.

Gracias expresidente Toledo porque soy testigo, además, del cariño inmenso que le tuviste al Presidente Belaunde, la cantidad de gestos que Belaunde supo apreciar y agradecer. Muy pocos saben que el expresidente Toledo terminó sus estudios en la Universidad de Stanford de Estados Unidos con una beca que le consiguió en el exilio el Arq. Fernando Belaunde.

Gracias también presidente Toledo, por haber seguido fortaleciendo la democracia, esa democracia que, en su momento, le entregó intacta Fernando Belaunde al cabo de su segundo periodo.

Gracias apreciado canciller Rafael Roncagliolo, que no solamente vienes en representación del presidente de la República, sino porque hoy en día tiene la tarea magnífica, insuperable y maravillosa de seguir trabajando en la integración de los pueblos de América Latina. Por eso nos sentimos orgullosos y contentos de que el presidente Ollanta Humala haya elegido a su canciller para que hoy día lo represente.

Gracias señor primer ministro, don Juan Jiménez, brillante colaborador del Gobierno de Valentín Paniagua, un hombre visionario al que le tocó la gran tarea de seguir enrumbo al Perú en este fortalecimiento de la democracia.

Señores, queridos amigos ministros Pedro Cateriano, Lucho Silva. Gracias por estar aquí y por afianzar esta fiesta democrática que hoy día nos convoca.

Amigos del cuerpo diplomático; doctor José Antonio Peláez, Fiscal de la Nación; amigo Presidente de la Corte Suprema gracias no solo por estar hoy aquí, sino por habernos acompañado en esa misa magnífica que ofició el Cardenal

Cipriani. Solamente alguien como Cipriani, tan cercano al Presidente Belaunde, su confesor, podía hablarnos con tanta profundidad y con tanto cariño espiritual sobre lo que era y es, porque está presente, el Presidente Belaunde.

Amigos alcaldes y particularmente mi alcalde de Arequipa, gracias por venir a representar a la tierra de Fernando Belaunde, ahí donde nuestro querido expresidente se formó, creció y defendió la democracia.

Amigos de la prensa, de los medios de comunicación de ayer, de hoy y de mañana. Qué bueno que estén aquí porque una cosa es dar un discurso de libertad de expresión y otra llegar a Palacio de Gobierno, tener los medios en la mano y, por convicción, devolverlos a sus legítimos dueños. Eso hizo Fernando Belaunde cuando llegó al poder en 1980.

Mis queridos, Rafael y Fernando, gracias por habernos permitido, a ti también Miguel, hacer este homenaje al Presidente Belaunde. Gracias por permitir que esta comunidad educativa que hoy en día se acerca a los 15 mil alumnos, sepa y se sienta orgullosa de ser peruana, de que la política es el arte de dar, de creer, de crecer y de entregar. Ese es el ejemplo que nos dio Fernando Belaunde y, reitero, gracias a ustedes por su legado y el legado maravilloso de su padre. Queridos amigos y amigas, querida Luciana.

Belaunde fue una biblia para el Perú, un libro abierto cuyas páginas fue escribiendo, diría yo, con lágrimas, sudor y esfuerzo. Con lágrimas porque los que han pasado por la política lo saben, y lo sabe el expresidente Toledo, don Armando Villanueva, que me alegra que esté aquí, porque fue Presidente del Congreso, gran forjador y colaborador de la democracia. A sus 94 años es un ejemplo para los jóvenes del Perú. Gracias don Armando.

Ustedes que están hoy día, señores ministros, amigos, señor primer ministro, señor canciller, saben lo difícil que es gobernar porque existen las grandes responsabilidades como el reto de la pobreza. Tenemos dos caminos, el del demagógico y del aplauso fácil o el que siempre escogió Belaunde, el del sacrificio y siempre mostrar los valores.

Tenemos una tarea pendiente y todos estamos involucrados. Esta reunión que

difícilmente olvidaremos la llevaré en el corazón siempre gracias a este señor de señores que nos ha convocado a todos.

Belaunde en las elecciones del 80 tuvo adversarios ocasionales, porque siempre decía que terminadas las elecciones hay que trabajar juntos. Así, don Luis Bedoya Reyes, representado hoy día por Lourdes aquí, fue un gran aliado no de Belaunde sino del Perú de sus valores y de la democracia.

Muy pocos saben que con Armando Villanueva venimos conversando, recientemente, sobre esa gran preocupación que es la de todos los que estamos aquí: en construir las coincidencias, en construir las posibilidades para que el Perú salga adelante, el de entender que el éxito es el éxito de todos y que el dolor de unos es el dolor de todos. Por eso habría que recordar, como bien ha dicho nuestro presidente Noboa, proyectándonos al futuro.

Belaunde decía que la democracia, la libertad económica y la prosperidad van de la mano y que eso, con colaboración y el fortalecimiento internacional, son los que van a sacar a los pueblos adelante.

La democracia, sostenía Belaunde, no son las elecciones ocasionales. Es la participación de los pueblos en su futuro. Insistía, hasta el final de sus días, que la democracia era el único sistema que nos iba a sacar de la pobreza; pero, al mismo tiempo, amalgamó la democracia con la educación y nos decía que no había manera de distribuir riqueza en nuestros pueblos si no había una justa y equitativa distribución del conocimiento.

Qué duda cabe que el desplome de ese muro de la infamia de Berlín donde estaba el mundo dividido, mundo comunista que tanto daño le hizo a la historia y que Belaunde tuvo que enfrentar en la Guerra Fría. Pero se nos ha construido uno invisible, espiritual y más grande que ese y que ya es hora de que todos tratemos de trabajar juntos para derrumbarlo: es el muro de la ignorancia, el muro que separa los países entre los que saben y los que no saben. Como diría Belaunde "los que van adelante, los que van atrás".

Tenemos que entrar seriamente a esta revolución de la educación, que es la única receta de transformar nuestros pueblos. Belaunde decía "vayamos con los

maestros al encuentro del educando". Y se hicieron grandes transformaciones, pero todavía tenemos una agenda pendiente.

El mundo está cambiando y nos está exigiendo nuevas propuestas y soluciones, la política tiene nuevos retos por delante porque estamos a la luz de nuevas herramientas, elementos y cambios. Hablamos de un resurgimiento inmenso de una clase media, una clase media que está demandando y exigiendo mayores resultados de su economía. Hablamos de un cambio de tecnología sin precedentes.

Una integración de la que antes no se hablaba ni se veía, y eso ha hecho, además, que los pueblos quieran tener una mayor participación. Una participación que ya no es suficiente en los procesos electorales.

Hemos visto en esta gran transformación del mundo digital que las redes sociales se convierten en un nuevo poder inimaginable. Se han caído regímenes totalitarios en diferentes partes del mundo sin un líder determinado. Se ha convocado por las redes sociales manifestaciones en plazas públicas y han acabado con la etiqueta de la tiranía en muchos pueblos. Pero esos pueblos quieren esa democracia que les saque de su postración, de su atraso de su tristeza.

Por eso, creemos que hay mucho por hacer y acá hay líderes que han hecho maravillas en sus países: los expresidentes Toledo, Pastrana, Paz Zamora, Wasmosy, quien restituyó la democracia en su país después de más de 40 años de dictadura y le devolvió al Paraguay su vigor, su alegría y su esperanza.

Al presidente Noboa le tocó un escenario complicado en Ecuador y, por eso, siento como propia su preocupación, porque hoy en día vivimos algo que se llaman los golpes democráticos; es decir, se ganan las elecciones y estando ya dentro nos cambian todas las reglas de juego con las que fueron elegidos.

Los pueblos no quieren eso, los pueblos hoy en día quieren más participación y que tomen nota que la juventud del mundo es autoconvocada por las redes sociales. Ese vigor hay que saberlo aprovechar, como bien dijo el expresidente de la República de Bolivia, Jaime Paz Zamora. Con Colombia, hay tantas coincidencias al igual que con nuestros pueblos hermanos.

Belaunde se fue hasta el Casiquiare, en Venezuela, navegando por los ríos y cuando fue a Santa Marta a encontrarse con presidentes latinoamericanos, la agenda era la América Latina. Belaunde nos enseñó que la frontera ya no era la nuestra, ni siquiera era regional, ya de esos años hablaba de la globalización, esa globalización que nos habría los mercados. Empero, se preocupó mucho muchísimo por esos subsidios que había en los alimentos en los grandes países del mundo y por eso decidió ampliar la frontera agrícola y lo logró con más de 1.500 km de nuevas tierras de cultivo y más de 1.500 km de carreteras integradoras.

Y termino con Argentina porque, como lo ha dicho el diputado Alfonsín, vivimos los peruanos como si fuera la de San Martín de la historia. Todos presentes como un soldado más, de repente sin rango ni título, pero la Argentina estaba amenazada y América Latina tendría que estar ahí. Entonces, Belaunde, quien era patriota integrador, mandó aviones Mirage, pilotos peruanos y soldados, porque se dio la maravillosa oportunidad en la historia de decirles nosotros a la Argentina: “Gracias por esa independencia que nos legaste, gracias por la patria grande que nos ayudaste a construir”.

Pero ese mensaje de bien de Belaunde, de ayer y de hoy, nos hace concluir diciendo que hay una tarea pendiente por hacer. La democracia tiene que rendir y regir por toda nuestra América Latina; y comprendamos los latinoamericanos que el problema de una Nación es el problema del otro. No por gusto se firmó acá en el Perú y en la época del presidente Toledo la Carta Democrática. Porque no hay manera de avanzar sin democracia. Eso nos enseñó Belaunde.

Gracias queridos amigos de los pueblos jóvenes por haber trabajado con nuestra Violeta; gracias amigos y correligionarios de Acción Popular; gracias Javier Alva Orlandini y a través tuyo a todos los que hicieron posible que el Hombre de la Bandera sea dos veces presidente del Perú.

Esta Universidad se siente orgullosa de haberlos recibido y este amigo de ustedes llevará siempre, en el fondo de su alma, el que podamos hacer lo que pocos hombres pueden hacer 100 años después de su nacimiento: juntarnos para agradecer a Dios que nos dio a don Fernando Belaunde Terry.

Muchas gracias.

Distinción “Valores Democráticos Fernando Belaunde Terry” a fundadores de Acción Popular



Miércoles 28 de noviembre de 2012. Flanqueados por el Dr. Augusto Sotomayor, secretario general de la USIL; Raúl Diez Canseco, fundador de la USIL; y, en el extremo derecho, el rector de la USIL, Sr. Edward Rocaert; los distinguidos Javier Alva Orlandini, Javier Velarde Aspíllaga y Carlos Pestana Zevallos.

La Universidad San Ignacio de Loyola otorgó la distinción “Valores Democráticos Fernando Belaunde Terry” a Javier Alva Orlandini, Carlos Pestana Zevallos y Javier Velarde Aspíllaga, en reconocimiento a la labor que desplegaron en su trayectoria política y personal en favor de la democracia junto con el expresidente Belaunde. En la ceremonia se homenajeó a los tres personajes además de Sandro Mariátegui Chiappe -quién por razones de salud no pudo asistir- recordando sus experiencias profesionales, académicas y aportes a la política.

En su discurso, Raúl Diez Canseco afirmó que este reconocimiento es un justo homenaje a quienes junto al Presidente Belaunde, en un acto de lucha democrática, fundaron el partido Acción Popular y acompañaron al arquitecto en su labor por sacar adelante al Perú. “Belaunde nos enseñó a querer el Perú profundo, el Perú de la solidaridad que es el eje motor para sacarnos adelante” afirmó.

Javier Alva Orlandini, presidente de Acción Popular, dijo que la obra de FBT debe continuar. “Tenemos que ratificar nuestra convicción democrática de trabajar por el país”. Por su parte, Carlos Pestana Zevallos, exministro de Transportes, afirmó que Belaunde enseñaba con su ejemplo, “que se debe inculcar en la juventud de ahora, sin esperar más recompensas que saber que estamos cumpliendo con la patria.” A su turno, Javier Velarde Aspíllaga, extitular de Vivienda, señaló que Belaunde Terry “aprendió las lecciones del Perú milenario y las convirtió en trascendentes propuestas para el desarrollo del país”.

Cada uno de los homenajeados recibió un diploma así como la Medalla de Valores Democráticos Fernando Belaunde Terry. A la ceremonia asistieron madres de organizaciones sociales, dirigentes del partido fundado por FBT y representantes de diversas instituciones además de las más altas autoridades de USIL.

Por el centenario de su nacimiento Belaunde y su devoción por el Perú Exvicepresidente de la República

Casi cincuenta años después de iniciarse la construcción de la plataforma que haría posible su impulso, un reciente informe de “Semana Económica” confirma a San Martín como la región que mejores índices de crecimiento y de reducción de la pobreza registra en la última década, a nivel nacional. El panorama no podría ser mejor para esta pujante zona tropical que, más temprano que tarde, se convertiría en uno de los importantes polos de desarrollo del Perú. Y sigue boyante: su casco urbano bulle, el turismo aumenta y el medio rural prosigue su curso emergente con el cacao y el café como banderas para la agroexportación.

Se consagra, de esta manera, que la mencionada plataforma, la carretera Marginal de la Selva, con más de mil kilómetros de extensión entre el Nororiente y la selva de Junín, es la mejor demostración de la extraordinaria visión de colonización vial y de integración continental que puso en marcha el Arq. Fernando Belaunde Terry en su primer Gobierno (1963-1968). Hecho que además de incorporar la ceja de selva al circuito productivo, incrementa significativamente la extensión agrícola y absorbe en torno a su eje transversal el flujo migratorio de la sierra, creando nuevos pueblos y polos de desarrollo.

Es apenas un botón de muestra de la vasta y fecunda obra que el Presidente Belaunde hizo posible en dos períodos de gobierno. Fue uno de los pocos peruanos que recorrió el territorio palmo a palmo, conociendo las potencialidades de la riqueza nacional, las lecciones de las habilidades de compatriotas de toda condición y género y una realidad social lacerante que tenía que cambiar.

En su primer gobierno rompió esquemas democratizando el poder político y financiero. Para ello convocó por primera vez en la historia patria a elecciones municipales para que los pueblos tengan su legítimo derecho a elegir a sus autoridades locales. Luego creó el Banco de la Nación para romper con el monopolio financiero. En su segundo Gobierno (1980-1985), sus primeras medidas fueron no sólo restituir la libertad de prensa y devolver los medios de comunicación, confiscados por el régimen militar de los años 70, a sus legítimos

propietarios, sino también respaldar el proceso de institucionalización del país. Percibió Belaunde que sin instituciones sólidas y libertades públicas no era posible crecer como nación de vanguardia. “Os entrego intacta la libertad”, expresó cuando se alejó del poder político por segunda vez, en julio de 1985.

También impulsó a la clase media; destinó significativos presupuestos para la educación; realizó en 10 años el 50% de las grandes obras de irrigación de la costa, entre Tumbes y Tacna; conectó dos terceras partes de toda la energía a cargo del Estado, emanada de centrales hidroeléctricas o térmicas; duplicó la frontera agrícola del Perú; y, ejecutó decenas de miles de obras en infraestructura básica para el desarrollo: vías y caminos vecinales, puentes y pontones, ductos y minicentrales hidroeléctricas, etcétera. “Las carreteras y caminos son las cucharas que llevan el alimento al pueblo”, solía comentar.

Consideró a la educación columna vertebral del desarrollo integral de los pueblos y expresión de justicia social. En consecuencia, llevó la educación a todos los segmentos poblacionales y rincones de la patria y, sin alardes publicitarios y bajo el sistema de Cooperación Popular, edificó miles de colegios y escuelas que configuraron una auténtica revolución educativa. “No habrá equitativa distribución de la riqueza, si no hay una paralela y equitativa distribución del saber”, comentaría en cuanto foro público podía.

La profunda emoción social que imprimió en sus dos gobiernos lo muestran los complejos habitacionales o viviendas multifamiliares que configuran el paisaje urbano de la gran Lima y otras urbes peruanas. Y a través del Banco de Materiales, alevosamente mal conducido en los últimos tiempos, extendió a millones de peruanos pobres su derecho a ser propietarios. No había Internet ni los adelantos tecnológicos que hoy vislumbran y dinamizan al mundo; y, sin embargo, el arquitecto preparó al país para asimilar la modernidad a través de dos plataformas satelitales (Lurín y Sicaya) y mediante la carta cartográfica del Perú hecha por satélite.

En suma, lo edificado por él constituye una colosal reserva de infraestructura que sigue enlazando y movilizándolo, energética y vialmente, a las economías distritales, departamentales y regionales. Falta espacio para enumerar sus obras,

pero son hechos que se alzan sobre la mezquindad política o mediática de quienes cierran los ojos ante la evidencia.

Destacó, igualmente, su grandeza ante la adversidad y el encono. De allí que, el golpe militar que lo derrocó el año 1968 y la persecución política de que fue objeto después, no alimentaron en él un ápice de venganza ni rencor por el supuesto adversario. El ya fallecido general Rafael Hoyos Rubio, quien fue su “verdugo” el día en que salió a trompicones de Palacio de Gobierno, fue nombrado, con su puño y letra y tan pronto retornó al poder (1980), Comandante General de nuestras Fuerzas Armadas.

Este 7 de octubre de 2012, el Presidente Belaunde habría cumplido 100 años de edad. Murió el 4 de junio de 2002 y sus exequias causaron tres días de extraordinarias manifestaciones populares, “... de las más multitudinarias y genuinas que hayan tenido lugar en muchas décadas”, según la percepción de nuestro Premio Nobel Mario Vargas Llosa, a quien Belaunde respaldó cuando en 1990 enarboló un proyecto político y de reforma económica para transformar al Perú y encaminarlo hacia el siglo XXI.

El pueblo lo quiso por su apostolado de la peruanidad que mantuvo siempre en alto, por ser un caballero de la democracia y una figura moral de talla monumental. Es su obra fecunda que trasciende, es el legado que la juventud debiera asimilar: su devoción por el Perú.

Diario *El Comercio*: sábado 13 de octubre del 2012.

PARTE II

Compromiso social

Héroes de nuestro tiempo



El viernes 19 de febrero de 2012, Raúl Diez Canseco y el general Víctor Ripalda Ganoza, máximo representante del Ejército del Perú, presentaron el programa *Adopta un Héroe*, a fin de promover el espíritu solidario empresarial y atemperar la invalidez que genera la discapacidad que se produce en el cumplimiento del deber para con la patria.

La iniciativa, oficializada en febrero de 2012, busca crear conciencia en la sociedad civil y despertar el sentido de responsabilidad en la comunidad empresarial, a fin de promover una estrategia efectiva de apoyo sostenido, que retribuya el inmenso sacrificio de estos valerosos peruanos en el campo de batalla contra el adversario narcoterrorista.

La finalidad es mejorar la calidad de vida de aquellos combatientes que tuvieron el infortunio de quedar discapacitados, enfrentando en la actualidad una difícil situación personal que afecta también a todo su entorno familiar.

“Es la oportunidad para que la sociedad civil pueda ayudar a nuestros soldados discapacitados”, afirmamos.

El Programa “Adopta un Héroe” es una iniciativa de la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL) y del Ejército del Perú en apoyo de los valerosos miembros del Ejército Peruano que resultaron heridos en acción de combate.

La entrevista que sigue, desvela detalles de los objetivos que persigue el programa mencionado.

La ceremonia se realizó en el Cuartel General de Ejército y asistieron los más altos mandos militares, las principales autoridades y estudiantes de la USIL, alcaldes de diversos distritos y empresarios así como un buen número de oficiales y suboficiales con discapacidad, producto de la lucha contra el terrorismo.

A favor de la iniciativa se mostró el presidente de la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (Confiep), Humberto Speziani, quien resaltó la importancia de esta iniciativa dada la gran cantidad de soldados y policías que se encuentran en situación de discapacidad y además abandonados por el Estado al que sirvieron en pos de la pacificación.

“Esto viene desde gobiernos pasados, no es un problema del gobierno actual. Creo que se debe establecer un mecanismo para poder ayudar a todas estas personas” señaló Speziani, quien en tal sentido agregó que corresponde al Estado presupuestar “en algún momento” este mecanismo que permita brindarles ayuda adecuada por ser una obligación para con estos efectivos.

Speziani exhortó a que muchas más personas y organizaciones participen de “Adopta un Héroe” no sin dejar de hacer un llamado a las autoridades del presente Gobierno para que “hagan su trabajo”. “No creo que sea justo que el Gobierno los llame, se sacrifiquen y luego no reciban la ayuda correspondiente y en forma adecuada. Creo que eso tiene que corregirse” agregó.

Entrevista

“FFAA y la PNP necesitan del apoyo de todos”

Raúl Díez Canseco, Ex vicepresidente de la República invoca a la sociedad, el empresariado y el Estado a que respalden de alguna manera este proyecto

Nota del Diario “Expreso” / 27 de mayo de 2012

Ex vicepresidente de la República invoca a la sociedad, el empresariado y el Estado a que respalden de alguna manera este proyecto que busca apoyar a todos los discapacitados de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, sobre todo a aquellos que han quedado en el olvido pese a haberse enfrentado a los terroristas para brindarnos la paz a todos los peruanos.

—¿De dónde sale la idea del proyecto ‘Adopta un héroe’?

Nosotros fuimos a hablar sobre un proyecto de capacitación y apoyo a las Fuerzas

Armadas con el que en ese entonces era jefe, el general (Víctor) Ripalda. Él en ese momento nos dijo que tenía una gran preocupación por su gente, nos dijo que desde hace mucho tiempo tenía una idea pero que no la había sabido aterrizar adecuadamente. Nos comentó que no había encontrado respaldo porque con quien lo conversaba le decía ‘cuál es el presupuesto que se tiene para eso’, pero las obras de solidaridad no nacen con presupuesto sino con buenas voluntades. Ahí es donde él nos contó que los discapacitados que hay en el Ejército, sumados a los de la Policía, necesitan ayuda. Él tenía la intención de concientizar a la población para que los ayude porque el Estado no lo podía hacer por falta de presupuesto.



–¿Cómo reaccionó la sociedad civil frente a este proyecto?

Bastante bien, como se esperaba de un país consumido por el terror, pero que a veces lo olvidamos. Nadie va a olvidar los toques de queda, el cierre de fábricas, de establecimientos públicos, que volaron un canal de televisión; creo que nadie va a olvidar la acción de heroísmo de estos efectivos de guerra que se enfrentaron contra esa subversión del terrorismo y el narcotráfico.

–¿Y las empresas privadas?

Lo interesante es que las empresas que vienen apoyando lo hacen de manera anónima y con perfil bajo, no tienen mayor interés de que su nombre salga a la palestra, sino sólo tienen la intención de ayudar. Hay muchos municipios que han contratado a discapacitados de las Fuerzas Armadas. De esta manera se va avanzando con las entrevistas en los medios de comunicación, porque falta un poco de difusión. Le puedo decir a la gente que no debe tener temor de ayudar o comprometerse, porque no es un compromiso de por vida o heredable, ni se trata de hacer algo más allá de lo que uno pueda. Que ayuden en lo que puedan. Existe una frase que dice 'nadie es tan rico que no tenga algo que recibir y tan pobre que no tenga algo que dar'. Hay gente que puede necesitar una prótesis, una silla de ruedas o un empleo mejor. Lo importante es que la señal que hay que darles a esos cientos de peruanos es que no los hemos abandonado y que queremos ayudarlos según nuestras posibilidades. Un ejemplo son los enfrentamientos en el Vrae, que han dejado muchos heridos, esos héroes que quizás no puedan recuperar sus capacidades. Hay que ayudarlos, tiene que haber sensibilidad. Esta no es la tarea del gobierno y el Estado, sino de todos.

–En este proyecto, ¿el Ejecutivo ha tenido algún tipo de acercamiento?

No, y tampoco los hemos buscado, pero existe un interés de participar por parte de la Marina de Guerra, además de otras instituciones importantes que quieren ayudar. Tenemos que ser un país con buena memoria, mucha solidaridad y comprometidos con aquellos que gracias a su esfuerzo de vida nos han legado una democracia y libertad.

–¿Cuáles son los pasos para ayudar a estos héroes?

Hay una página web que cada vez recibe más visitantes, es www.adoptaunheroe.com, ahí está toda la información al respecto para poder ayudar. Hay interés, lo que falta es aterrizar ese interés en algo concreto. Es importante que el lector, los amigos entiendan que esto no es una Teletón, lo que buscamos es la sensibilidad de un país que tiene que estar profundamente agradecido con esos soldados, miembros de las Fuerzas Armadas, que incluso siendo jóvenes han dado su vida.

–¿Qué se necesita para ellos?

Hay algunos de ellos con los cuales ya no se va poder hacer nada, existen soldados que ya no tienen ojos, brazos, oídos, pero se puede ayudar a su familia. Hablábamos de la creación de unas nuevas edificaciones en estos proyectos de vivienda que tengan rampas para la gente en silla de ruedas, que tengan rehabilitación. No estamos hablando de fortunas, estamos hablando de nuevos gestos. Por ejemplo, estamos hablando de que un porcentaje de los centros habitacionales sea para los discapacitados, y que ese porcentaje ya viene con un financiamiento del Banco de la Nación. Otro de los proyectos podría ser, así como Belaunde hizo la ciudad del deporte, puede hacerse la ciudad de los héroes y que se sepa que la gente que está ahí dio lo mejor de su vida para todos nosotros y que las municipalidades los exoneren de los pagos que tengan que hacer, además que el Banco de la Nación cree un fondo de financiamiento largo de una tasa preferencial del 1% o 2% anual. Hay que agregar la ayuda legal para las viudas de los héroes, el Estado tiene que protegerlos de alguna manera. Debería haber en el Ministerio de la Mujer un programa de recursos que ayude a solventar a las familias que han perdido un héroe.

–¿Cuántos héroes han adoptado hasta el momento?

Hasta el momento se tiene un aproximado de 100, pero hay muchos más en proceso. El Ejército tiene 700 efectivos, pero la Policía tiene más. No pensamos desfallecer y vamos estar ahí para ayudarlos.

–¿Cuál ha sido la respuesta de la prensa?

Medios como EXPRESO y La República han tenido una respuesta inmediata; hay canales de televisión, entre ellos Frecuencia Latina. Pero esto no es una campaña o

competencia política, se busca una sensibilización. Hace poco estuvo por aquí José Miyones Black, un chico que apareció en el Vrae, y escucharlo decir que a pesar de todo lo que pasó él no se va ir de su Policía, eso es increíble, porque eso es heroico.

Presencia del Estado

– ¿Qué pedido hay al Estado?

El Estado debe existir porque lastimosamente el tema de eliminar el narcoterrorismo del Perú no se va hacer en un corto plazo. Que se cree una división donde se apoye a estos discapacitados, sobre todo en estas obras masivas de construcción, como antes se hizo para los maestros. El Estado puede dar facilidades y una línea de financiamiento para los discapacitados. Se debe crear un área para que esta gente tenga donde acudir.

¿Cuál es el apoyo médico?

Por el lado médico, las Fuerzas Armadas tienen sus hospitales. El Estado tiene que abastecerlos de sus medicamentos adicionales y más recursos que necesita una persona discapacitada. Ellos necesitan más cuidado y también un apoyo psicológico.

¿Qué mensaje se quiere dar a la sociedad civil?



22 de marzo de 2012. Junto a beneficiarios del programa Adopta un héroe, se observan a algunos integrantes del Comité de Honor del Programa: Enrique Zileri, exdirector de la revista Caretas; general Víctor Ripalda, comandante general del Ejército; Raúl Díez Canseco Terry; Augusto Ferrero Costa, exembajador de Perú en Italia; Emilio Rodríguez Larrain, Presidente del Directorio de Lan Perú; Baruch Ivcher, presidente del Directorio de Frecuencia Latina, entre otros.

Aprovecharía para pedirle al Gobierno y a muchas empresas que tienen gran sensibilidad que ingresen a www.adoptaunheroe.com y que no piensen que es un apoyo de por vida sino hasta que se pueda. La solidaridad no tiene límites.

Instalación del Comité de Honor del Programa ADOPTA A UN HÉROE

En significativa ceremonia realizada en la USIL, se instaló el Comité de Honor del Programa "Adopta un héroe", cuya labor es la de comprometer a empresarios, profesionales y ciudadanos en general a brindar apoyo a los miembros del Ejército que, producto de la lucha contra el terrorismo fueron heridos en acción de armas y quedaron con alguna discapacidad.

No se trata propiamente de una adopción sino de una ayuda, un aliciente, mediante distintas formas o mecanismos que permita mejorar la calidad de vida de nuestros soldados. Asimismo, este tipo de ayuda se ampliará a los otros estamentos de las Fuerzas Armadas como el Ejército y la Marina.

El entonces comandante general del Ejército, general Víctor Ripalda Ganoza, indicó que la instalación del Comité de Honor es una consolidación y un gran paso para dar apoyo al personal que luchó contra el terrorismo.

El Comité de Honor, presidido por el Lic. Raúl Diez Canseco, lo integran las siguientes personas:

General Víctor Ripalda, Comandante General del Ejército
Augusto Ferrero Costa, exembajador del Perú en Italia
Enrique Zileri, exdirector de la revista Caretas
Baruch Ivcher, Presidente del Directorio de Frecuencia Latina
Federico Anchorena, Gerente General de Panamericana Televisión
Emilio Rodríguez Larrain, Presidente del Directorio de Lan Perú
Manuel Delgado Parker, Presidente del Directorio de RPP Radio y TV
Christian Van Ordt, Vicepresidente de Marketing de ATV
Gral. EP Luis Caballero, Director de Informaciones del Ejército del Perú
Gral. EP Oswaldo García, Director de Bienestar del Ejército del Perú
Roberto Dañino, Vicepresidente Grupo Hoeschild
Oscar Gonzales Rocha, Presidente de Southern Perú Cooper Corporation
José Graña Miró Quesada, Presidente del Grupo Graña y Montero.

Foro Descentralización, Desarrollo Regional e Inversión Social

Realizado en la USIL, el 5 de julio de 2012, organizado por el decanato de la Facultad de Educación, el decanato de Responsabilidad Social y la ONG asociada a USIL Pro Bienestar y Desarrollo (PROBIDE)



Anel Townsend, decana de Responsabilidad Social de la USIL junto a RDCT y expositores, entre los que observamos a los congresistas Justiniano Apaza y Fernando Galarreta.

Síntesis de las ideas principales planteadas por los expositores

1.A nivel de diagnóstico

En el marco del debate e intercambio de opiniones desarrollado en el Foro Descentralización, Desarrollo Regional e Inversión Social, se señalaron algunos ejes críticos referidos, en un primer plano, a la persistencia de la desarticulación entre planes nacionales, regionales y distritales, la falta de análisis de las necesidades y planificación de la distribución de los recursos, y la dispersión y superposición de normas sobre el uso del canon, lo que estaría incidiendo en la ineficiencia detectado en el gasto.

A ello se suman los problemas de capacitación y capacidades en todo el país en relación al manejo de los fondos del Estado. Se han transferido funciones a

los gobiernos regionales, sin un estudio de las capacidades reales de ejecución de estos gobiernos. Los alcaldes de las comunidades, no tienen la capacitación adecuada para generar la inversión adecuada y de calidad.

Desde otra perspectiva, la paradoja es que si bien se asume que los recursos del canon son de todo el Estado, son las localidades y comunidades en donde se realizan las actividades extractivas, las que soportan la degradación ambiental y el impacto social.

Asimismo, aún resulta incongruente la asignación del presupuesto de los gobiernos regionales de acuerdo a las brechas de desarrollo social, las transferencias no dialogan con las necesidades sociales. En paralelo, persiste una atomización del presupuesto en numerosos proyectos de inversión, sin estar garantizada su rentabilidad social. Los procesos de evaluación de la pre inversión, viabilidad, son complejos y los expedientes técnicos de los proyectos son de escasa calidad; y la ejecución es tardía.

Por otro lado, la estructura de distribución del canon es “injusta”. Su repartición ha sido muy desigual y ello no ayuda a la equidad entre regiones. Existe también una injusta distribución interna al interior de las regiones hay pueblos o comunidades pequeñas que recibirán un *per cápita*, de 33 mil y otro solo 155 soles, en regiones donde se recibe el canon.

Se suele hacer una análisis comparativo de las regiones, donde se prioriza y premia a aquella que gasta más rápido, y no se evalúa cómo y qué se gasta. Así se prioriza la velocidad en gastar y no la efectividad. La mejora en la calidad de la inversión pública, incluyendo el canon, es tan necesaria como la transparencia, la rendición de cuentas y la equidad para el desarrollo de cada región.

Se constata que el canon no se ha invertido adecuadamente. La educación, salud, calidad de vida de las comunidades donde se encuentran las empresas mineras no necesariamente han tenido un cambio en positivo.

Salta a la vista, que un contexto de crecimiento económico sostenido y extraordinarios recursos que vienen del canon, en especial el minero, se

mantenga la desigualdad social. El uso adecuado de los recursos naturales, deberían servir para disminuir estadísticas preocupantes, como la desnutrición infantil. Allí, se confirmaría que muchos de los gastos de los gobiernos regionales y locales, no van a las brechas de desarrollo,

Habría que enfatizar que los recursos del canon son volátiles, extraordinarios, pues dependen a su vez de la volatilidad del precio de los *commodities*, especialmente los minerales, por lo que se deben pensar y desarrollar nuevas rutas, alternativas al boom minero.

Tener presente que el año pasado se ha creado el gravamen minero, que deben repartirse a las regiones que no perciben canon minero. Se espera una mayor inversión de éste gravamen, en los lugares más pobres, en agricultura por ejemplo. El sector energético es uno de los de mayor potencialidad en Arequipa, Moquegua y Tacna. Hay una oportunidad de inversión en capital y mano de obra en este proceso.

Asimismo, entre la minería y agricultura se reflejan distorsiones entre mayor PBI regional y menos PEA involucrada. Al hacer el análisis por sector en Moquegua por ejemplo se ve una distorsión, la Minería genera el mayor ingreso frente a 2.6% del PEA ocupado de la región; mientras que la Agricultura un ingreso ínfimo frente a 27% del PEA ocupado de la región.

Con toda en esta visión panorámica, se destacan algunas buenas prácticas y experiencias posibles de replicar.

En la región Callao, el uso de un porcentaje de los beneficios del canon aduanero en la mejora de la calidad de la educación pública, la capacitación de profesores y la promoción de jóvenes talentos.

En Moquegua se ha hecho un plan de competitividad regional. Se ha planteado qué puede hacer el gobierno regional y qué puede hacer la empresa.

En Arequipa, se ha logrado una articulación entre el Gobierno Nacional, las empresas involucradas y el Gobierno Regional, proyectándose que en los próximos años se garantice al 100% la cobertura de servicios, además se

está invirtiendo más en educación, mejorando la infraestructura, renovando laboratorios, impulsando el acceso a Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICS), y promoviendo que los profesores estén más capacitados.

2. A nivel de Recomendaciones y Propuestas

- La transparencia en la ejecución del gasto de los Gobiernos Regionales, especialmente de aquellos que reciben canon, es clave para lograr la eficacia del mismo. La transparencia reduce los riesgos de corrupción y crea condiciones para mejorar las inversiones. La rendición de cuentas es la herramienta fundamental para que las autoridades puedan transparentar, informar, sustentar y responsabilizarse públicamente por el uso de los fondos y bienes del Estado.
- Desarrollar una planificación estratégica a nivel país sobre las necesidades de inversión priorizando proyectos integrales que cierren las brechas en ejes sociales básicos.
- El Perú necesita de un modelo de desarrollo y unido a este, un plan de desarrollo nacional, buscándose objetivos mínimos comunes para todos los peruanos, sin diferencias ni discrepancias
- Articulación entre planes regionales y locales para procurar el cierre de brechas en ejes sociales básicos como salud saneamiento y educación.
- Un sistema más equitativo de distribución del canon entre las regiones para equilibrar los ingresos entre estas.
- Implementar un sistema eficiente que permita monitorear la utilización de los recursos del canon e informar a la población. La comunicación es fundamental para mantener relaciones saludables y prevenir conflictos.
- Desarrollar programas de especialización y asistencia técnica orientadas a fortalecer las capacidades de autoridades y personal de los gobiernos regionales y locales.
- Alianza entre el Estado y las Universidades es clave para impulsar la producción y la competitividad regional.
- Definir ejes de políticas para impulsar el desarrollo productivo, financiar proyectos de innovación productiva, promover la gastronomía, plataformas de servicios empresariales, Centros de innovación tecnológica, entre otros.
- Es necesaria una agenda de mediano y largo plazo, una combinación de liderazgo técnico y político. Si el canon no tiene visión de desarrollo, las

inversiones que se generen en las regiones servirán al corto plazo porque no tienen sostenibilidad.

- Los Gobiernos regionales deben fortalecerse como proveedores de bienes y servicios públicos.
- Un sistema de compensación de los costos sociales y ambientales, con los fondos gobiernos regionales sociales y medio ambientales; con los ingresos del canon.
- Fortalecer las políticas de inversiones, integrándose los procesos municipales y regionales; las inversiones públicas, deben estar ligadas a las inversiones privadas; asesores estratégicos para las inversiones públicas y privadas, un enfoque de gestión por resultados y promover la carrera pública.
- El Gobierno Central podría generar los proyectos, de tal manera que los gobiernos regionales cuenten con Banco de Proyectos para poder elegir.
- El canon puede usarse para infraestructura, ya sea de salud, estructura educativa, pero no incluye recursos humanos.
- Una mejor reglamentación que permita que el uso de los recursos naturales garantice el desarrollo de las comunidades; más allá de la construcción de un puente, de una escuela, deben plantear alternativas para el desarrollo sostenible. se debe asignar porcentajes de prioridad para el uso del canon, según la realidad de cada región, y en base a esto, se debe destinar para disminuir las brechas entre la salud, la educación, e infraestructura. Potenciar en las universidades una mejor inversión en investigación de ciencias y tecnología por temas de canon
- Hacer los esfuerzos a fin que los pobladores perciban más las ganancias de la inversión en su región. Se debe hacer una inversión que involucre a los pobladores.
- Dos metas importantes para el desarrollo sostenible: primero, sensibilizar a los alcaldes y empresas para poder destinar recursos a la prevención y tratamiento del consumo de drogas; y segundo, flexibilizar el canon y el SNIP para favorecer a poblados menores; adaptándose a la realidad local y regional, y comprender que además de infraestructura, un servicio público necesita recursos humanos y de personas capacitadas. Ampliar la inversión del Canon a los aspectos de salud y educación, de manera integral y con un proceso cauteloso, considerando las características cada comunidad.

- El canon debe tener la capacidad de que la región perciba en el presente aquellos beneficios que se plantean para largo plazo. Asimismo, se hace necesario relanzar el proceso de descentralización articulando las regiones.
- Rediseñar la normativa del canon, debe llevar a proponer nuevas alternativas relativas a la atención de la salud mental, violencia familiar, y por ejemplo, crear un fondo para invertir en educación. Otro camino, es modificar los porcentajes de uso.
- La ley de sistema de inversión pública debe dar lugar a un equipo técnico para desarrollar proyectos de inversión pública en cada una de las regiones. En paralelo la reforma de los sistemas administrativos es vital.

Expresidente del Gobierno de España, José María Aznar, inauguró Campus FAES 2012 en la USIL



En la escena: la primera vicepresidenta de Perú, Marisol Espinoza; José María Aznar, presidente de la Fundación Para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES); Raúl Diez Canseco Terry, presidente y fundador de la USIL y el alcalde del distrito de La Molina Juan Carlos Zurek.

24 de septiembre de 2012. Con la presencia del expresidente del Gobierno de España y presidente de la Fundación Para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), José María Aznar, se inauguró el Campus FAES 2012 'Estabilidad política y libertad: claves de prosperidad' en la Universidad San Ignacio de Loyola.

Aznar, además, hizo la presentación del informe FAES “América Latina. Una agenda de libertad 2012”.

En el acto participaron también la primera vicepresidenta de la República, Marisol Espinoza; Raúl Diez Canseco Terry, presidente y fundador de la USIL y el alcalde del distrito de La Molina Juan Carlos Zurek.

“La colaboración de todas aquellas personas que defendemos los valores comunes de la democracia, el estado de derecho, el pluralismo y la libertad económica y la sociedad abierta, es imprescindible para hacer frente a los retos de nuestro tiempo. Eso es lo que en la fundación FAES entendemos como la unión de los afines”, afirmó José María Aznar.

Por su parte, Raúl Diez Canseco afirmó que hay que “debates como los que nos trae FAES al Perú, nos deben llamar a reflexionar sobre los nuevos mecanismos de democracia en el mundo y pensar cómo lograr una mayor participación de nuestra población, como logramos enganchar esas decisiones de la población para una mejora en la calidad de vida”.

El Campus FAES Perú ‘Estabilidad política y libertad: claves de prosperidad’ se realizó los días 24, 25 y 26 de septiembre en la USIL. Se abordó temas como “Economía: claves de la prosperidad”, “Hacia un sistema político sólido y eficaz”, “Retos y desafíos de la región”, entre otros.

En el encuentro participaron el ministro de Comercio Exterior y Turismo, José Luis Silva; los excandidatos presidenciales Luis Castañeda y Pedro Pablo Kuczynski y los congresistas de la República Javier Bedoya, Pedro Spadaro, Daniel Mora y Mauricio Mulder, entre otras destacadas figuras de los ámbitos político y académico.

La Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales FAES, es una institución privada sin fines de lucro que trabaja en el ámbito de las ideas y las propuestas políticas que busca fortalecer los valores de la libertad, la democracia y el humanismo occidental.

Tips de Aznar

Dijo que para salir de la crisis:

- Europa debe “frenar la destrucción de sus clases medias”
- La clase media es la columna vertebral de una sociedad [...]
- Cuanto más amplia y pujante, más próspero será un país.
- Para que los beneficios de un ciclo económico se conviertan en prosperidad hay que perseverar en la disciplina.
- Hay que mantener la estabilidad fiscal; ahondar en las reformas y avanzar en la liberalización y la apertura.
- España saldrá adelante con voluntad y valentía; haciendo reformas y tomando la iniciativa.
- La globalización es un catalizador de oportunidades y un pasaporte a la prosperidad.

USIL otorgó grado doctor honoris causa a dos distinguidas personalidades españolas

18 de setiembre de 2012



Presidente de Caixabank, Isidro Fain



Presidenta del Gobierno de Navarra, Yolanda Barcina.

La Universidad San Ignacio de Loyola distinguió con el grado Doctor Honoris Causa a la presidenta del Gobierno de Navarra (España) Yolanda Barcina Angulo, como reconocimiento a su trayectoria política, en la que destaca haber sido la primera mujer que ocupó la alcaldía de Pamplona y, posteriormente, la

presidencia de Navarra con una continuada defensa de los valores democráticos y de la inversión en educación y cultura.

De igual modo, fue investido con la misma distinción el presidente de la Caixa Bank, Isidro Fainé Casas, por su gran liderazgo y su carácter emprendedor para consolidar uno de los grupos empresariales más sólidos de España y dirigir una de las entidades financieras más importantes del mundo.

El fundador y presidente de USIL, destacó la importante labor de ambas personalidades, tanto en el campo político, académico y empresarial. "Ellos son un ejemplo viviente para los alumnos de nuestra joven institución" señaló

Yolanda Barcina agradeció la distinción y afirmó que el emprendimiento multiplica la riqueza, genera empleo y aumenta la calidad de nuestra democracia "pero los políticos, además de incentivarla, debemos recuperar la política de la verdad para volver a tener la confianza del ciudadano a través de la austeridad, la responsabilidad, el compromiso y la honradez".

Isidro Fainé, mencionó que el emprendedor del siglo XXI necesita un gran liderazgo para emprender proyectos razonables con un marcado sentido realista "bajo una buena imagen, reputación y marca, pero sin olvidarse nunca de la pasión por el cliente, la calidad del servicio y la atención de las prioridades".

A la ceremonia asistieron también el embajador de España, Juan Carlos Sánchez, así como altas autoridades académicas y administrativas de la Usil.

“En USIL llevaremos la bendición de Miguel Grau” Busto de héroe fue develado en la universidad San Ignacio de Loyola,



En la foto se observa al alcalde de La Molina, Juan Carlos Zurek; al comandante general de la Marina de Guerra, Carlos Tejada Mera; RDCT; al comandante general de las Fuerzas Armadas, José Cueto Aservi; Edward Roekaert, rector de la USIL; Augusto Sotomayor, secretario general de la USIL, y Ramiro Salas, vicerrector Internacional de la USIL.

16 de octubre de 2012. El presidente y fundador de la Universidad San Ignacio de Loyola, Raúl Diez Canseco Terry, destacó los valores morales y patrióticos de Miguel Grau y afirmó que su ejemplo debe ser seguido por los jóvenes.

“Educar no es solo capacitar sino también inculcar los valores y qué mejor que los valores de nuestros héroes, el Perú es grande gracias a hombres como ellos, desde ahora llevaremos la bendición de Miguel Grau” enfatizó.

Fue durante la ceremonia de develación del busto en homenaje al héroe máximo de la Marina de Guerra en el campus 2 de la USIL, que en adelante se denominará Campus “Gran Almirante Miguel Grau”.

A su turno, el Comandante General de la Marina, Almirante Carlos Tejada Mera, agradeció a las autoridades de la USIL por el homenaje al peruano del milenio y señaló que su figura “será el faro que guíe a los alumnos a través de sólidos valores éticos y morales”.

A la ceremonia asistieron oficiales de la Marina de Guerra del Perú, así como autoridades académicas y administrativas de la USIL y un nutrido grupo de estudiantes de esta casa de estudios.

Raúl Diez Canseco recibió “Medalla de Oro” de la ciudad de Arequipa



Jueves, 25 de octubre de 2012. En reconocimiento a su aporte a la educación peruana, formando generaciones para el desarrollo de nuestro país, Raúl Diez Canseco fue distinguido con la Medalla de Oro de la ciudad de Arequipa, en una ceremonia muy especial realizada en el Salón Consistorial de la Municipalidad Provincial de la “Ciudad Blanca”. La distinción, otorgada por resolución de alcaldía al Lic. Diez Canseco Terry fue en reconocimiento “a su aporte a la educación peruana, formando generaciones para el desarrollo de nuestro país”.

Diez Canseco expresó su agradecimiento a la ciudad de Arequipa y en general a todos los arequipeños por el reconocimiento de una región que le ha dado mucho al país y ha sido cuna de grandes personalidades.

Recordó que su abuelo, don Carlos Diez Canseco de la Romaña, nació en Arequipa, de allí su especial relación con dicha región.

La Medalla de Oro de la ciudad de Arequipa así como un diploma y el “characato de oro” –el pasaporte arequipeño- le fue entregado por el alcalde provincial , Alfredo Zegarra Tejada, quien destacó la intensa actividad en el campo educativo que realiza la USIL y su fundador presidente Raúl Diez Canseco.

USIL y Poder Judicial firman Convenio de Cooperación Interinstitucional



En la foto: el Dr. César San Martín, presidente del Poder Judicial; Raúl Diez Canseco; Edward Roecaert, rector de la Universidad y Augusto Sotomayor, secretario general de la USIL

23 de abril de 2012. La universidad San Ignacio de Loyola (USIL) y el Poder Judicial firmaron un Convenio Marco de Cooperación Interinstitucional que tiene por finalidad el desarrollo de actividades académicas de investigación, capacitación y actualización de peritos judiciales.

El convenio, suscrito por el presidente y fundador de la USIL, Raúl Diez Canseco Terry y el presidente del Poder Judicial, doctor César San Martín, permitirá, entre otras actividades, la capacitación de peritos judiciales principalmente en los campos de los delitos financieros y económicos.

En la ceremonia, Diez Canseco Terry resaltó el rol que debe cumplir la universidad en el desarrollo jurídico del país y afirmó que el convenio es un reto para enriquecer la labor que desarrolla el Poder Judicial. “Es nuestro grano de arena para agilizar y fortalecer la labor de nuestros jueces que hacen su mayor esfuerzo para apuntalar el desarrollo nacional” señaló.

Por su parte, César San Martín destacó la alianza entre ambas instituciones e informó que luego de ser capacitados, los peritos conformarán un cuerpo especializado que trabajará en casos emblemáticos de delitos económicos. “Vamos a tener un personal que esté a la vanguardia en la lucha contra uno de los delitos más graves que afectan nuestro ordenamiento económico, el lavado de activos” afirmó el Presidente del Poder Judicial.

USIL y Ministerio de la Mujer suscribieron convenio para fomentar el voluntariado juvenil



14 de abril de 2012. El presidente y fundador de la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL) Raúl Diez Canseco y la ministra de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) Ana Jara Velásquez, suscribieron un convenio de cooperación con el objetivo de fomentar voluntariado juvenil en programas de apoyo social. La firma del convenio se realizó en la sede de la USIL, en La Molina, y participaron altas autoridades de ambas instituciones.

En su discurso, la Ministra de la Mujer expresó que el fomento de la solidaridad, sobre todo en los jóvenes, permitirá a nuestro país avanzar en la consolidación de una nación integrada y participativa “que promueva la tolerancia y el respeto a la dignidad de las personas”.

Asimismo, destacó que la USIL haya establecido como requisito que para graduarse, los alumnos deben haber participado en las diversas actividades de responsabilidad social que realiza dicha casa de estudios.

Por su parte, Raúl Diez Canseco Terry señaló que uno de los pilares en los que se basa la formación académica en la USIL es la responsabilidad social y agradeció el apoyo del Ministerio de la Mujer para promover la participación de los alumnos en los programas del MIMP.

“La solidaridad es uno de los valores que caracterizan a los peruanos, tenemos que aprender de la solidaridad de los voluntarios que apoyaron en el rescate de los mineros en Ica, ese es voluntariado peruano” afirmó.

La suscripción del convenio permitirá a los alumnos de la USIL capacitarse y participar como voluntarios en las diversas actividades que desarrollen el Inadif y el Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual que atienden principalmente a las poblaciones vulnerables.

En la ceremonia participaron también la decana de Responsabilidad Social de Usil, Anel Townsend; la congresista de la República Leyla Chihuán y la teniente alcaldesa de La Molina, Juanita Calvo.

Emprendimiento en los tiempos de cambio Diez Canseco dio conferencia magistral en Universidad Nacional Mayor de San Marcos



22 de noviembre de 2012. En medio de expectativa de catedráticos y alumnos sanmarquinos, el fundador y presidente de la Universidad San Ignacio de Loyola, Raúl Diez Canseco Terry, dio una conferencia magistral en el auditorio de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Con el auditorio completamente lleno por jóvenes estudiantes, abordó durante la conferencia denominada “Emprendimiento en tiempos de cambio”, temas relacionados no solo al emprendimiento sino también de la realidad nacional como el crecimiento económico, la necesidad de elevar los niveles de la educación en el país para mejorar la agroindustria, la industria manufacturera e impulsar el turismo y la gastronomía.

Durante la exposición, el vicepresidente de la República invocó a los estudiantes a no cejar en su preparación educativa ni menos temer a los errores y reveses porque “el éxito es una consecuencia de los fracasos” ya que estos ayudan a hacer correcciones. Asimismo les dijo que los emprendedores tienen que trazarse un objetivo y luego ponerle pasión y fuerza para llegar a la meta.

Luego les recordó que el Perú hoy está en franco crecimiento gracias a una política económica de apertura, cuya base son los tratados de libre comercio que se han firmado y otros que están en camino, pero, como lo han dicho ya varios especialistas nacionales y extranjeros, se requiere de mayor tecnología y educación además de infraestructura para estar preparados para los mercados internacionales donde la competitividad es grande.

Precisó que el mundo globalizado en el cual hoy vivimos exige calidad y que los grandes mercados del Asia (China, India, Malasia, entre otros) requieren de productos de óptima calidad como alimentos y que por ello el Perú tiene que mejorar su tecnología y darle mas impulso a la agroindustria, cuyo mejor ejemplo es Ica.

“Tenemos que mejorar el recurso humano porque un país que crece necesita gente capacitada para su desarrollo”, enfatizó Diez Canseco ante los jóvenes estudiantes a quienes les recordó que la base de un país desarrollado es la educación.

Al final de la exposición y tras recibir un presente del decano de la Facultad de Ciencias Administrativas, doctor José Begazo, les recordó a los estudiantes las palabras del expresidente norteamericano John F. Kennedy: “No te preguntes qué puede hacer tu país por ti, pregúntate que puedes hacer tú por tu país”.

“No hay desarrollo social sin una buena educación” Conferencia en la Cámara de Comercio de San Martín



11 de abril de 2012. El presidente y fundador de la Universidad San Ignacio de Loyola, Raúl Diez Canseco Terry, afirmó que el descontento social en algunas regiones del país se debe a la inadecuada distribución de los recursos y a la escasa inversión en educación.

“Nos hemos olvidado que el crecimiento económico tiene que estar acompañado del desarrollo y no hay desarrollo social sin una buena educación” afirmó.

Frente a cientos de jóvenes congregados en el auditorio de la Cámara de Comercio de San Martín, Diez Canseco Terry destacó el crecimiento que ha experimentado la región en los últimos años y dijo que para continuar el “milagro sanmartinense” es necesario invertir más en educación y capacitar a los jóvenes “para que puedan afrontar los retos que se vienen”.

